

**DELITO: HOMICIDIO SIMPLE**

**CONTRA: MARCELO IGNACIO AGUILAR PUNTARELLI**

**RIT: 496-2022**

**RUC: 1600.744.808-6**

Santiago, trece de febrero de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Individualización del juicio, tribunal e intervinientes.** Los días 6, 7 y 8 de febrero del año en curso, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa rol interno del Tribunal N° 496-2022 y Rol Único de Causa N° 1600.744.808-6, seguida en contra de MARCELO IGNACIO AGUILAR PUNTARELLI, cédula de identidad N° 18.050.780-9, nacido en Santiago el 26 de diciembre de 1991, 31 años, soltero, trabajador de feria ambulante, domiciliado en Pasaje Juan Mochi N°03447, Villa Nueva Lo Espejo, de la misma comuna.

Fue parte acusadora el Ministerio Público representado por la fiscal Paula Rojas Lardiez. En tanto, la defensa del imputado estuvo a cargo del defensor penal privado Francisco Arias Ortiz. Ambos, con domicilio y forma de notificación registrada en el tribunal.

**SEGUNDO: Acusación.** Los hechos en que se fundó la acusación del Ministerio Público fueron los siguientes:

*“El día 06 de agosto de 2016, a las 00:05 horas aproximadamente, mientras la víctima CARLO RODRIGO NUÑEZ CONCHA alias “EL PRO”, se encontraba en una botillería ubicada en la intersección de calles Francisco Encina con Genaro Prieto, comuna de Lo Espejo, al lugar llegó el imputado MARCELO IGNACIO AGUILAR PUNTARELLI, quien a raíz de rencillas anteriores, con alevosía obrando sobre seguro y premeditación conocida, abordó sorpresivamente a la víctima y con ánimo de ocasionar su muerte valiéndose de un arma de fuego le propina un disparo en el tórax, a consecuencia de lo cual la víctima falleció debido a un “traumatismo torácico abdominal”.*

En opinión del Ministerio Público tales hechos constituyen el delito de HOMICIDIO CALIFICADO, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancia primera “Alevosía” y quinta “Con premeditación conocida” del código penal, el cual se encuentra en grado de desarrollo de CONSUMADO, atribuyéndose al acusado participación en calidad de autor, por haber tomado parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Por otra parte, se indica que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

El Ministerio Público solicitó en la acusación se condenara al imputado a la pena de veinte (20) años de presidio mayor en su grado máximo, más las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, todo ello con expresa condenación en costas y, una vez ejecutoriada la respectiva sentencia, se ordene la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970.

Con todo, al final del juicio, en su clausura, el ministerio público decidió no perseverar en la calificación inicial fundado en el principio de objetividad, señalando en su lugar, que los hechos han de ser encuadrados en este caso en la figura de **HOMICIDIO SIMPLE**, del **artículo 391 N°2** del Código Penal.

**TERCERO: Alegaciones del Ministerio Público.** En el alegato de **apertura** se expuso en síntesis que, en este juicio, solicitará se dicte sentencia condenatoria respecto del acusado reservándose los demás argumentos en los alegatos de clausura dando cuenta de la calificación jurídica del hecho.

En la **clausura**, la fiscal reiteró la petición de condena por estimar que se ha acreditado el delito de homicidio de acuerdo la prueba rendida, esto es, que el 6 de agosto de 2016 en la comuna de Lo Espejo, en una botillería, el acusado premunido de un arma de fuego del tipo revólver habría disparado en contra de la víctima causándole una lesión mortal. Dentro de los elementos relevantes de la existencia del hecho punible está la declaración del médico legista, la del funcionario Daniel Jamett que examina el cadáver y concurre el consultorio donde se encuentra el cuerpo sin vida, también el certificado de defunción, los que permiten establecer que la muerte de la víctima fue por intervención de terceros.

En cuanto a la participación, destaca la coherencia de la prueba rendida sobre hechos que ocurren en el año 2016. No obstante el transcurso del tiempo, encontramos el mismo sentido en las declaraciones de los testigos presenciales que se encontraban al interior de la botillería, fundamentalmente lo indicado por Luis Peñaloza, Carolina Jofré y Marcela Fuentes -esta última no fue entrevistada por el señor Fuentes, de ahí que este no hace mención a su reconocimiento- Ya en esa oportunidad ellos fueron entrevistados por funcionarios de la Brigada de homicidios quienes efectuaron un relato circunstanciado de la forma de comisión y participación; esos tres testigos en su oportunidad reconocieron al imputado como autor del ataque a la víctima. Todas las referencias al homicidio anterior en la cual la víctima habría sido el autor, dice relación con el móvil del delito lo que hace coherente el hecho.

Agregó que el informe balístico es condigno con lo expuesto por el señor Fuentes quien expone de manera global la prueba rendida dando cuenta que, lo más probable era que habría sido un revólver teniendo presente que no se encontró en el sitio del suceso ninguna vainilla, proyectil extraído del cuerpo de la víctima, el que es compatible con munición utilizada para los efectos del revólver.

Indicó que al formular la acusación se señaló que en este caso concurrían las circunstancias calificantes del homicidio del número 1 y número 5 del artículo 391 número 1 del Código Penal. En el sentido de objetividad para el Ministerio Público queda claro que en cuanto la premeditación conocida se requiere cierta planificación, que debe ser conocida, exteriorizada, previo a la comisión del hecho y no se ha rendido prueba para tenerla por configurada. Respecto de la alevosía, teniendo presente el elemento de la subjetividad del autor que no solo utiliza medios sino que obra a traición o sobre seguro, lo que implica la indefensión absoluta de poder repeler el ataque de parte de la víctima, en el mismo sentido anterior, estima que no resulta acreditada en los términos que exige la calificante teniendo presente que, tanto es así, que la víctima pide auxilio, por lo que pide que la calificación de la condena sea por homicidio simple del artículo 391 N°2 del Código Penal.

**CUARTO: Alegaciones de la Defensa.** La defensa manifestó en su alegato de ***apertura*** que solicita la absolución por falta de participación debido a que, producto de un grave acontecimiento familiar que se suscitó antes de la muerte de Carlo Núñez, 4 o 5 años antes, se comete el homicidio de Cristian, hermano de Marcelo Aguilar Puntarelli suceso que lo ha afectado hasta el día de hoy en el lugar donde vive Marcelo con su grupo familiar. Producto de este hecho, como se podrá apreciar a lo largo del juicio existen dos grupos de testigos; uno de carácter

objetivo, presenciales y que no están permeados por ninguna ganancia secundaria ni tampoco por sed de venganza o ánimo negativo en contra de Marcelo. Por otra parte, está el segundo grupo de testigos, los que buscan sed de venganza buscando responsables sin tener fundamento alguno, buscando vincularlo con la muerte del hermano de Marcelo, Cristian. Mas allá de este hecho que le ocasionó un gran sufrimiento a la familia de Marcelo, hoy se le vincula al homicidio de Carlo Núñez. No existirá ninguna vinculación objetiva de haber estado en el sitio del suceso. No hay pruebas biológicas ni científicas que lo sitúen en el sitio del suceso. Tampoco se encontró el arma ocupada por el hechor, ni el vehículo motorizado utilizado en el sitio del suceso. Al Ministerio Público le pesa la gran responsabilidad de derribar la presunción de inocencia. A lo largo del juicio el tribunal se podrá formar la opinión de que no existe participación, salvo la vinculación con la muerte anterior del hermano de Marcelo Aguilar, pero más allá de eso, de personas que viven en el mismo barrio, no hay vinculación específica con el delito tan grave, por lo que solicita la absolución por falta de participación.

Luego, en la **clausura**, reiteró la solicitud de absolución fundado, en síntesis, en que tenemos que remitirnos a los antecedentes específicos del proceso investigativo. Es un procedimiento de larga data y el último funcionario policial, Francisco Javier Fuentes, ante la pregunta de la defensa sobre cuáles eran las hipótesis de los eventuales hechores del delito señaló que no existe ninguna otra hipótesis. No se barajó ninguna otra hipótesis o línea investigativa teniendo presente que Carlo Núñez había sido una persona había sido condenada respecto al homicidio de otra persona, Cristian González, hermano de Marcelo Aguilar. Entendiendo las características de esa persona, podemos decir que era una persona violenta, que eventualmente ocupaba armas de fuego y no se baraja ninguna otra alternativa. Debe contextualizarse dónde vive Marcelo Aguilar y dónde lo hacía su hermano que falleció Cristian González, la Población Lo Espejo, de alta conflictividad, de alta violencia. Por eso, desde el punto de vista criminalístico cuando se aborda una investigación, lo que dice la teoría -no dice que sea mala fe- pero se produce el fenómeno de visión de túnel, es decir, solo una hipótesis un solo foco investigativo y no se trabaja respecto del otro. Lo dice porque en el sitio del suceso no se encuentra el arma de fuego, no se encuentra el vehículo rojo en el que eventualmente habría arrancado el agente con un copiloto según señalan algunos testigos. No hay vestigios de evidencia química o biológica que vincule a Marcelo Aguilar respecto del sitio del suceso.

La fiscal señala que existe un móvil determinante del delito, en razón de venganza de Marcelo en contra Cristian (sic), pero esto puede ser una hipótesis o motivo que no dice relación con la muerte de Carlo.

Respecto de la declaración de los testigos y objetividad, depuso en estrados el señor Peñaloza, ex funcionario policial que se encontraba en el sitio del suceso, testigo presencial, quien da características específicas y dice: yo lo vi de frente al agente. Actualmente no se acordaba de algunas características pero señaló que era persona alta, rubia, de ojos claros. En Chile en nuestra idiosincrasia (sic) la excepción a la regla es una persona rubia, alta y de ojos claros, la mayoría son morenos de ojos café, lo que sería nuestra media como cultura chilena. Es decir, este rasgo característico al menos da luces de que eventualmente la investigación estaba siendo equivocada, encaminada a un lugar errado.

Otro punto relevante que Peñaloza señala y describe con claridad; la persona se encontraba no con una pistola sino con un revólver, lo que se condice con las pericias pues no se encontró ninguna vainilla; es una persona que tiene experiencia, da razón de sus dichos y es testigo totalmente creíble.

La señorita Piroscha (sic) al momento de declarar dijo al tribunal que le había visto la cara al imputado, lo que es mentira, no lo señaló. Se realiza el ejercicio de refrescar memoria y efectivamente no le había visto la cara, lo que se condice con lo que declara Francisco Javier Fuentes cuando describe dentro de su informe policial respecto a los extractos principales de las personas que depusieron en el tribunal.

Respecto a la descripción de otros testigos que señalan que era una persona alta de 1.70 a 1.75; Marcelo Aguilar mide 1.65, esa característica fue conteste al menos en dos o tres testigos.

En relación al reconocimiento que se realiza, efectivamente a través de fotografías como lo señala el señor Fuentes, este se realiza por Carolina Cofré (sic) el señor Peñaloza y el señor Cifuentes, quien el día de hoy no compareció al tribunal, pero al menos Peñaloza da descripción distinta y posteriormente en otra documentación lo reconoce, lo que es totalmente contradictorio.

Un delito de tal gravedad, de testigos que señalan cómo se enteraron que fue Marcelo Aguilar, porque “me lo comentaron los vecinos”, porque “lo dijo un tercero” ¿esas son fuentes objetivas de investigación criminalística respecto de un homicidio? Eso lo podemos apreciar respecto de los testigos que no tienen obligación de investigar, pero poder desprender este hecho del señor Francisco

Javier Fuentes quien dice que su investigación y los hechos dicen, porque los hechos lo decían (sic) porque eventualmente se escuchaba y le comentaron esos antecedentes. Volvemos al mismo punto de inicio, esta es una investigación sesgada, que solo se enfoca en Marcelo Aguilar pero en cuanto a situarlo en el momento, no se encontró arma, no se encontró el vehículo, solamente hay reconocimientos que son totalmente contradictorios con las características físicas y en ese sentido, existiendo al menos alguna duda razonable respecto a la participación de don Marcelo, a juicio de la defensa no queda clara, hay muchas dudas que no se pueden dejar hoy, no se ha derribado la barrera del principio de inocencia, solicita se absuelva al acusado por falta de participación.

**QUINTO: Declaración del acusado.** En la oportunidad procesal que contempla el artículo 326 del Código Procesal Penal, advertido de sus derechos, el enjuiciado optó por declarar en el juicio oral e indicó en lo atinente que no tiene participación en los hechos que se le acusan. Toda la información que tiene se la transmitió su defensor Francisco Arias, quien le señala que mataron a Rodrigo en la botillería de don Raúl el año 2016 y lo señalan porque años atrás, el 2008, esa persona con un grupo más mataron a su hermano en la calle. Él era chico, no recuerda mucho, pero hasta el día de hoy han tenido un gran sufrimiento porque él en la calle es buena persona, trabaja. Cuando fue detenido vivía con su familia, con su hija y su madre, era el sustento de la casa. Su hermana no pudo trabajar con la muerte de su hermano por la depresión, tiene otro hermano chico de 22 años que en ese entonces no trabajaba. Como se comentaba en el barrio que habían dicho que él había matado a Rodrigo, con su madre tomaron la decisión de irse a vivir a Maipú por temor a que lo mataran o le pegaran en el barrio porque esas personas eran muy violentas, tenían la fama de andar matando gente, que eran ladrones, que traficaban y eran malas personas. Tuvo dos oportunidades de ver a Rodrigo y trataba hacerle el quite porque no quería más problemas. Cuando murió su hermano empezaron a ir a la iglesia, se acercaron al camino del Señor por el dolor que les causó la muerte. Hasta el día de hoy no se ha podido parar, ahora siguen sufriendo porque lleva casi 5 años preso y quiere retomar su libertad para estar con su hija y con su madre, disfrutar, aprovechar el tiempo que ha perdido, todo lo que ha tenido que pasar. Sobrevive con la comida pero los 5 años que lleva preso ha tenido visitas como siete veces e igual está mal.

**A la fiscal** indicó que su hermano fallecido se llama Cristian Andrés González Puntarelli, falleció el 2008. Entre esa muerte y Carlo Núñez, él era chico no recuerda mucho. En relación a la muerte de su hermano, solo sabía que



estuvo preso pero no sabe si estuvo involucrado. En ese año tenía su domicilio en pasaje don Ramón pero no recuerda la numeración porque arrendaba en Lo Espejo cerca de Juan Mochi; ahí vivió hasta el 2016. Al 6 de agosto de 2016 vivía en Lo Espejo, siempre su familia vivió ahí. No sabe si Carlo Núñez vivía en Espejo, lo conocía pero nunca habló nada con él, lo vio como dos o tres veces en el sector; esta información afirma se la proporcionó su defensor. Afirma que los hechos sucedieron en una botillería de Lo Espejo, está como a cuatro cuadras de donde vive su madre, no se sabe las calles. Ubica la botillería no más, no a los dueños.

**A la defensa:** indicó que no conocía a los dueños de la botillería porque no frecuenta botillerías, no toma alcohol en la calle, solo hace deporte y trabajaba, y estaba en su casa. La ubicaba respecto del barrio. Afirma que el 2016 vivía en Lo Espejo. Afirma que se comentó en su momento la muerte de Carlo por los vecinos, amigos le dijeron que habían matado a Rodrigo y que estaban todos cargando con él. En esa oportunidad habló con su madre y su tío que es como su padre y le dijeron que tenía que irse de ahí, andaban autos raros y le podía pasar algo a él. Tomaron la opción entre todos y tuvo que ir a vivir a Maipú. Se escuchaba que Carlo Rodrigo tenía mala fama, hasta había matado a su hermano. En el grupo que se juntaba habían matado al dueño de una botillería de Gil de Castro, a un caballero que no quiso darle monedas también lo mataron; ellos roban, venden droga, son los malos de esa población. Cree que en la población les tienen miedo si habían matado a gente de ahí mismo, de dos pasajes más allá de la otra botillería de don Raúl. Les tenía miedo por eso se fue a Maipú no quería verlos, ni toparse. Aclaró que al referirse a Rodrigo es a Carlo Rodrigo.

**SEXTO: Convenciones probatorias.** Las partes no acordaron convenciones probatorias.

**SEPTIMO: Medios de prueba.** A fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación el **Ministerio Público** rindió los siguientes medios probatorios:

**a.- Prueba documental,** consistente en:

1.- Certificado de defunción de CARLO RODRIGO NUÑEZ CONCHA, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

2.- Dato de Atención de Urgencia N°907 de 6 de agosto de 2016, emitido por el SAPU Julio Acuña Pinzón Los Espejo respecto de CARLO RODRIGO NUÑEZ CONCHA.

3.- Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional de fecha 27 de septiembre de 2022.

**b.- Prueba pericial**, consistente en las declaraciones de MAX VILLA VARGAS, perito balístico del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile y SERGIO SOTELO QUINTANA, Médico Tanatológico del Servicio Médico Legal.

**c.- Prueba testimonial**, consistente en las declaraciones de: 1) LUIS ANTONIO PEÑALOZA CONCHA, jubilado; 2) PIROSCA KATHERINE GODOY SILVA, dueña de casa, con domicilio reservado; 3) VANESSA ESTEFANÍA GÓMEZ NÚÑEZ, administrativa; 4) MARINA DEL PILAR MENDOZA SUAZO, comerciante; 5) VERÓNICA DEL CARMEN NÚÑEZ SÁNCHEZ, trabajadora; 6) CAROLINA ESMERALDA JOFRE TAPIA, comerciante; 7) MARCELA IVONNE FUENTES FERREIRA, auxiliar de farmacia, con domicilio reservado; 8) FRANCISCO FUENTES JIMENEZ, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, instructor de la Escuela Investigaciones Policiales y 9) DANIEL JAMETT NARVAEZ, subcomisario de la BB.HH Rancagua de la PDI.

**OCTAVO: Prueba de la Defensa.** La defensa hizo suya la prueba presentada por el Ministerio Público y no ofreció prueba propia.

**NOVENO: Presupuestos fácticos acreditados en juicio y su calificación jurídica.** La prueba rendida durante el juicio oral fue apreciada libre y debidamente, de conformidad con lo que dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal y formó plena convicción en la unanimidad de los sentenciadores de los hechos y circunstancias que se dan por probados del modo que se expresa en los considerandos respectivos.

Así, tal como se comunicó en el veredicto del pasado 8 de febrero, se tuvo por acreditado que el 6 de agosto de 2016, a las 00:05 horas aproximadamente, al interior de una botillería ubicada en la intersección de calles Francisco Encina con Genaro Prieto, comuna de Lo Espejo, CARLO RODRIGO NÚÑEZ CONCHA alias “el pron” fue abordado por MARCELO IGNACIO AGUILAR PUNTARELLI, quien valiéndose de un arma de fuego le disparó en el tórax falleciendo debido a un “traumatismo torácico abdominal”.

La unión lógica y sistemática de los hechos consignados en el razonamiento que antecede permite calificarlos, a juicio de este Tribunal, como constitutivos del delito de **homicidio simple** previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

**DECIMO: El delito de homicidio.** El bien u objeto jurídico protegido por el delito de homicidio es la *vida*. Dicho delito no se encuentra definido en el Código Penal, el que se limita a precisar su sanción en el art. 391 N° 2. Para



determinar su concepto es necesario relacionarlo con lo expresado por el N° 1 del artículo 391 y los artículos 390 y 394; de lo que dicen estas disposiciones se colige que *homicidio simple* es la muerte que una persona causa a otra, sin que concurren las circunstancias propias del parricidio, infanticidio u homicidio calificado.

En el presente caso, el tribunal ha concordado con la calificación sostenida en definitiva por el persecutor a la muerte de **Carlo Rodrigo Núñez Concha**, por las razones que se desarrollan a continuación.

**UNDECIMO: Análisis y valoración de la prueba.** En cuanto a la ponderación y análisis que este tribunal ha efectuado de los medios probatorios, como cuestión previa, en lo que atañe a la veracidad, objetividad y credibilidad de los testigos que declararon, es dable señalar que no existen antecedentes que permitan suponer que aquellos hubieren faltado a la verdad o declarado motivados por una especial animadversión o venganza, o algún otro móvil espurio que tergiversen la forma en que acaecieron los hechos o incitado a perjudicar al acusado, pues describieron los acontecimientos de manera clara, coherente y fluida, dando razón y explicación lógica del modo y circunstancias en que tomaron conocimiento de lo ocurrido. Todo lo anterior teniendo presente que, las versiones de cada cual han de ponderarse considerando las particulares formas de apreciación, posicionamiento y vivencias en relación a los hechos, así como de las circunstancias propias de cada declarante lo que genera matices que, con todo, no alteran la sustancialidad de aquellas.

Por otra parte, en el presente caso no resultó cuestionada la existencia del hecho ni se planteó una hipótesis alternativa por la defensa, cuestionándose solo la falta de participación.

Ahora bien, en lo que atañe a la prueba de la existencia del **delito de homicidio simple** se requiere acreditar que un sujeto, actuando dolosamente, haya ejecutado una acción a causa de la cual haya resultado la muerte de una persona.

Respecto del fallecido, **Carlo Rodrigo Núñez Concha**, apodado el “pron” o “prom” concurren copulativamente cada uno de los elementos objetivos que constituyen el delito consumado de homicidio simple pues se está ante la conducta típica o **acción de matar** a otro, su **resultado**, es decir, la muerte de aquel y, el **nexo causal** entre ambos. En este caso se ha probado la muerte de la víctima a consecuencia de una hipovolemia cuya causa originaria es un traumatismo balístico toraco abdominal provocado por un tercero con un arma de fuego, conducta inequívocamente encaminada a darle muerte, sin que concurra

adicionalmente ninguno de los parentescos indicados en el artículo 390 del Código Penal, ni circunstancias del N° 1 del artículo 391 del mismo cuerpo legal. Asimismo, se acreditó el **elemento subjetivo** del tipo legal, cual es, el dolo de matar presente en el acusado.

**DUODECIMO: La acción de matar.** En lo que respecta al elemento objetivo del tipo penal del delito de homicidio, la acción de matar, esto es, la conducta punible desplegada por el autor, aquella ha quedado fehacientemente acreditada.

En este caso se han traído a juicio los relatos de testigos presenciales del acometimiento del hechor en contra de la víctima, apodado indistintamente el “pron” o “prom”, ocurrido en medianoche del 6 de agosto de 2016, al interior de una botillería bar situado en la intersección de las calles Francisco Encina con Genaro Prieto, comuna de Lo Espejo. Así, los testigos CAROLINA JOFRE, PIROSHCA GODOY, MARCELA FUENTES y LUIS PEÑALOZA declararon en juicio haber estado presentes en el momento en el que el hechor ingresó a la botillería y disparó en una oportunidad en contra del “pron” -como era apodada la víctima- luego de haber entrado al lugar y pedido ayuda, mismos testigos que son contestes en que, luego del ataque el hechor se dio a la fuga.

Tales relatos a su turno aparecen contestes con lo referido por ellos en sede policial (PDI), así como concordantes con lo expuesto por los testigos MARGARITA ESCOBAR y LUIS CIFUENTES, quienes si bien no comparecieron a declarar a la audiencia de juicio, lo hicieron de manera voluntaria ante los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la PDI en un momento próximo y cercano tempore espacialmente a la comisión del ilícito. En efecto, conforme el relato entregado por el oficial de caso **FRANCISCO FUENTES**, la gran mayoría de las diligencias se realizaron el mismo día 6 de agosto salvo una declaración llevada a cabo el 8 del mismo mes, lo que aparece refrendado con lo expuesto por el oficial **DANIEL JAMETT**, quien tomó declaración a **MARGARITA ESCOBAR** cerca de las 06:00 horas de la madrugada del 6 de agosto de 2016.

De esta manera hay coincidencia en los relatos de los testigos del hecho en la circunstancia que la víctima fue vista al interior de la botillería, luego salir de ella y posteriormente reingresar pidiendo ayuda cerca de la medianoche, instante en que un sujeto vestido con chaqueta negra, empuñando un arma de fuego le propina un disparo, hiriéndolo, para luego huir del lugar, según conocimiento de algunos, en un vehículo de color rojo. Luego del hecho, tratan de asistirlo siendo llevado por uno de los testigos en vehículo al SAPU Julio Acuña Pinzón donde posteriormente fallece.

Relevante al efecto de precisar lo ocurrido previamente al acometimiento del hechor, lo que además se une de manera coherente con la dinámica relatada por los demás testigos que se encontraban al interior del local de alcoholes, aparece el relato traído a juicio por el oficial de caso del testigo **LUIS CIFUENTES**. Así, conforme lo indica el **comisario FUENTES** dicho testigo refirió en sede policial haber observado llegar un auto rojo marca Nissan, modelo V16 que se detuvo en la intersección señalada donde está la botillería, descendiendo del asiento del copiloto un conocido de años para él, quien sacó desde un bolso negro un arma de fuego e intercambió algunas palabras con “el pron”, el que ingresó rápidamente a la botillería y fue seguido por esta persona quien posteriormente le disparó en una oportunidad para luego darse a la fuga en el mismo vehículo.

Por otro lado, la acción y el resultado homicida se engarza de manera coherente con la declaración del oficial de la PDI **DANIEL JAMETT**, examinador del sitio del suceso y del principio de ejecución, dando cuenta del estado en el que se encontraba el occiso al momento de ser examinado por el médico del LACRIM en las dependencias del consultorio Julio Acuña Pinzón la madrugada del 6 de agosto de 2016, así también lo percibido en su observación al interior de la botillería donde se ejecutó el delito. Dicha declaración también es concordante con lo expuesto por el oficial de caso FUENTES.

De esta manera, la prueba rendida antes indicada resulta acorde, coherente y concordante con las demás probanzas allegadas por la fiscalía. Así, la autopsia de la víctima efectuada por el **tanatólogo SERGIO SOTELO** reveló la presencia de una herida principal por proyectil balístico que fue rescatado desde uno de sus riñones, cuyo ingreso fue por la región torácica axilar derecha, lo que es concordante con la dinámica del ataque relatado por los testigos que se encontraban al interior de la mencionada botillería, lo que a su turno se engarza de manera coherente con la **pericia balística** del comisario **MAX VILLA** del elemento rescatado desde un riñón del occiso y que correspondía a un proyectil balístico calibre punto 38 especial compatible con un revólver.

Finalmente, el relato de los testigos indicados resulta coherente con el sitio del suceso informado por el oficial JAMETT en cuanto a su carácter, disposición y espacios conforme el análisis del principio de ejecución al interior de la botillería denominada “Don Raúl”.

Todo lo antes expuesto ha podido ser constatado en base a la prueba rendida en el juicio y su análisis, de acuerdo a lo que se expondrá a continuación:

1. En primer lugar, el **oficial de caso**, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile **FRANCISCO FUENTES JIMENEZ** declaró en lo pertinente que, en relación al homicidio con arma de fuego de Carlo Rodrigo

Núñez Concha ocurrido el **6 de agosto 2016** en Lo Espejo, a esa fecha se desempeñaba en la Brigada de Homicidios Metropolitana y de turno para concurrir a sitios del suceso; a las 02:00 AM recibe un llamado de la fiscal Silvana Silva de la Fiscalía sur solicitando que personal de turno concurreniera hasta el consultorio Julio Acuña Pinzón de Lo Espejo, ya que en ese lugar había una persona fallecida para luego concurrir al principio de ejecución ubicado calle Francisco Encina 9125.

Concurrió al sitio del suceso junto a la comisario Karen Arellano, David Jamett, el inspector Juan Durán, la detective Cinthia Contreras y el detective Felipe Silva, acompañado por los peritos del Lacrim, fotógrafo planimétrico, químico, bioquímico y balístico forense, además del médico criminalista Mauricio Céspedes, llegando a las 02:40 horas al sitio del suceso, el que estaba alterado por personal médico quienes hicieron maniobras de resucitación, lugar custodiado por carabineros de la 11ª comisaría.

Relató que el cadáver se encontraba sobre una camilla, el occiso tenía 29 años y era apodado “el pron”. Se realizó fijación fotográfica, planimétrica y escrita del sitio y el examen externo por médico criminalista; se estableció en el hemitórax derecho, en la línea media axilar, en el tercio superior, una herida contusa erosiva ovalada con bordes regulares que impresionaba a entrada de proyectil balístico. No presentaba otras lesiones determinándose data de muerte de 3 horas. Como causa posible de muerte traumatismo torácico por proyectil balístico, sin orificio de salida.

El cadáver vestía calzoncillos tipo bóxer negro, marca Joker, sin otras vestimentas. En el sitio del suceso, también había una bolsa con diferentes prendas de vestir, dentro de ellas, una chaqueta de cuello negra, un polerón con gorro burdeos, camisa de mezclilla, pantalón de mezclilla azul, un cinturón blanco, zapatillas negras, calcetines negros y todas las prendas de vestir superior presentaban una desgarradura circular coincidente con la herida del fallecido, costado derecho línea axilar.

Se levantaron residuos de disparo de ambas manos por la perito químico e hisopado bucal por parte de la perito del laboratorio.

En el SAPU recabaron el Dato de Atención de Urgencia 907, que indicaba que el fallecido ingresó al 6 de agosto de 2016 a 00:16 herido a bala.

Finalizado el trabajo del sitio del suceso se trasladaron hasta el principio de ejecución, ubicado en **Genaro Prieto 03301 Lo Espejo**, lugar donde hay una botillería, **Francisco Encina con Genaro Prieto, Lo Espejo**. Llegaron a las 05:00 horas, lugar custodiado por carabineros de la Tenencia Lo Sierra. Se realizó

fijación fotográfica, planimétrica y escrita, se levantó desde ese sitio un DVR con imágenes de cámara para ser analizado.

Agregó que finalizado el trabajo del sitio del suceso y principio de ejecución, ya que no requería de mayores análisis ni evidencias, procedieron a **tomar declaración a varios testigos**, dentro de ellos, personalmente entrevistó a cuatro personas, **PIROSKA GODOY SILVA, VERÓNICA NÚÑEZ SÁNCHEZ, CAROLINA JOFRÉ TAPIA y LUIS CIFUENTES ARCE.**

PIROSCHA GODOY señala que desde pequeña vive en la población y conoce a Rodrigo, el fallecido apodado “el pron”, de nombre Carlo Rodrigo Núñez Concha. Dice que el **5 de agosto de 2016** llegó a la casa de su exsuegra en Lo Espejo, compartió varias horas y repentinamente veía pasar por afuera del pasaje a Rodrigo y en una oportunidad al caminar fuera de la botillería lo vio al interior compartiendo con varias personas. Dice que ese mismo día alrededor de las 22:30 horas cuando se iba a su domicilio pasó por la botillería y fue invitada por varias personas para ingresar, donde compartió con varios amigos, conocidos y dentro de ellos Rodrigo. Al pasar los minutos observa que Rodrigo, “el pron”, ingresó rápidamente a la botillería y **se posicionó detrás de ella con otras mujeres más que estaban conversando e inmediatamente ingresa un sujeto desconocido con un arma de fuego en sus manos y le dispara en una oportunidad** para luego darse a la fuga. Dice que auxiliaron al “pron” y lo trasladaron posteriormente al SAPU del sector. Refiere que ella no concurrió al SAPU sino a la casa de los familiares de Rodrigo para dar aviso de la situación. Manifiesta que **no ubica a la persona que dispara** en contra de Rodrigo, pero sí en su declaración da características del imputado y sus vestimentas; indica que medía aproximadamente 1.70, tez blanca, pelo negro y corto, y vestía chaqueta de cuero negro y pantalón de mezclilla azul, no vio su rostro, por lo tanto desconoce su identidad.

Agregó que tomó declaración a VERONICA NÚÑEZ SANCHEZ tía y madre (sic) quien manifiesta que el día de los hechos, alrededor de la medianoche se encontraba en su domicilio durmiendo cuando escuchó gritos desde fuera del domicilio de una vecina de nombre Pirosha quien le dio aviso que a Rodrigo, “al pron” le habían disparado en la botillería que estaba en la esquina de su domicilio. Se levanta, concurre la botillería pero ya no estaba Rodrigo debido a que se lo habían llevado al SAPU del sector. Posteriormente concurrió al SAPU y se enteró que había fallecido. En el lugar, **por los testigos, por los vecinos, las personas que estaban en ese momento se enteró qué un sujeto desconocido le había disparado a Rodrigo**, que había ingresado a la botillería pidiendo ayuda, se había resguardado detrás de estas mujeres y el sujeto le **había disparado en**

**una oportunidad para darse luego a la fuga.** Dice que **por los comentarios de estas mismas personas, el autor era el hermano de una persona fallecida en el año 2008, en una agresión donde estaba involucrado Rodrigo** y que él había sido el autor. Esta persona se llamaba **Cristian González Puntarelli**. Por esta situación refiere la tía-madre que Rodrigo había pasado detenido y cumplido una condena de varios años. Dice que luego que salió en libertad Rodrigo el 2015 se encontró con el hermano del fallecido quien **lo agredió y lo amenazó de muerte**, por lo que de acuerdo a lo que le manifiestan, **el autor sería el hermano de Cristian González Puntarelli**. También refiere que días atrás de lo sucedido le llamó la atención que un vehículo estuviera detenido afuera de su domicilio por varias horas, pero no prestó mayor atención a esto.

Por otro lado, la testigo **CAROLINA JOFRE TAPIA**, amiga del fallecido, dentro de su declaración en términos generales indica que el día de los hechos, el **5 de agosto de 2016**, alrededor de las 22:00 horas concurrió a una botillería cercana a su domicilio, la que frecuenta y donde se encontró con varias personas conocidas, dentro de ellos el Carlo o “pron”. Dice la testigo que se quedó compartiendo en la botillería con las personas y los conocidos del lugar cuando repentinamente ve entrar al “pron” o al Carlo rápidamente a la botillería gritando, solicitando ayuda. **Detrás de él venía un sujeto con un arma de fuego en sus manos**. Esta persona **le disparó en una oportunidad a Carlo y posteriormente se dio a la fuga**. También refiere la testigo que lo auxilió y lo trasladó hasta el SAPU del sector donde falleció.

Indica también que se enteró por un amigo que estaba en el lugar, que la persona, el imputado o el autor **había llegado en un auto rojo**, sin mayores antecedentes ni características de este.

Agregó que **conoce solo de vista al imputado** ya que es del sector y también refiere que es el **hermano del Cristian apodado “guatón Cristian”, quien hace varios años atrás había fallecido producto de una agresión por parte del “pron” y otro sujeto más, pero la responsabilidad recayó en él**. Dice que este sujeto, **el autor, concurrió varias veces a la población a amenazarlos de muerte por haber matado a su hermano**. Además refiere la testigo que **un sobrino suyo tuvo un altercado** con este sujeto, con el hermano del guatón Cristian, que **ella salió a defenderlo** pero este sujeto **la agredió con un palo en la cabeza, por lo que lo ubica de muy buena forma, lo ubica muy bien**, pero no sabe su individualización, no sabe su nombre.

Posteriormente se le tomó declaración a **LUIS CIFUENTES ARCE**, también amigo del fallecido y en su declaración manifiesta que conoce hace varios años a Rodrigo apodado el “pron”, el **5 de agosto de 2016** alrededor de las 23:45 horas



llegó a la botillería distante a 5 minutos de su domicilio, la que frecuenta, donde se reúne con varios amigos, en esa oportunidad estaban varios amigos y Rodrigo o “pron”; pasaron un par de minutos, él quería ir al baño a orinar pero como estaba ocupado decidió ir a orinar a la esquina del pasaje. En esa oportunidad vio llegar a un auto rojo marca **Nissan, modelo V16** el que se detuvo en esa intersección señalada dónde está la botillería donde descende del asiento del copiloto **un conocido de años para él** el que se baja, **saca desde un bolso negro un arma de fuego e intercambió algunas palabras con el “pron”**, el que ingresa rápidamente a la botillería **es seguido por esta persona** y posteriormente le dispara en una oportunidad para luego darse a la fuga en el mismo vehículo. Él sabía que estas personas tenían problemas anteriores debido a la situación que ya ha comentado (el oficial de caso); dice que le prestó ayuda a Rodrigo y lo trasladaron en una camioneta hasta el SAPU del sector. Manifiesta también que **conoce al imputado hace varios años atrás ya que es del sector, se criaron prácticamente juntos en la población** pero desconoce su nombre, pero lo ubica muy bien respecto del incidente qué ocurrió el año 2008.

Posteriormente se entrevistó a **VANESSA GÓMEZ NÚÑEZ**, de esta persona él tomó conocimiento, así como de las demás que vienen más adelante, testigos que mencionará, respecto del informe policial que confeccionó y por ser el oficial a cargo del procedimiento.

Dicha testigo es prima del fallecido quien refiere que **el día de los hechos** se encontraba en su domicilio, cuando **alrededor de la 01:30 horas, llegó su cuñado** avisándole que le habían disparado al Rodrigo en una botillería del sector y que había sido trasladado al SAPU del lugar. Se levantan junto con su pareja y se trasladan a dicho centro asistencial, en el trayecto se enteran que Rodrigo había fallecido. Al llegar se enteran por las personas que acompañaban a Rodrigo de la dinámica en definitiva de lo que había sucedido en la botillería; que **Rodrigo había ingresado rápidamente a la botillería, había sido seguido por un sujeto el que le había disparado en una oportunidad y luego se había dado a la fuga**. Además se enteran que el **autor de este hecho es el imputado, Marcelo Aguilera Puntarelli**, hermano de la persona que supuestamente mató Rodrigo en el año 2008, Cristián González Puntarelli. La testigo dice que **hace unos meses atrás Rodrigo había sido amenazado de muerte por este mismo sujeto**. No da mayores antecedentes.

Posteriormente se entrevistó a **MARINA MENDOZA SUAZO**, dueña de la botillería, quien refiere que el día de los hechos se encontraba en su domicilio y en la parte posterior de su casa tiene una botillería, pero el día de los hechos ella estaba en el domicilio. Refiere que ese día alrededor de las 23:50 horas escuchó

un fuerte ruido por lo que salió a ver a la calle y se percató que desde su botillería había personas gritando. Al llegar, un sujeto a quien conoce hace varios años con el apodo de “pron” estaba lesionado y varias personas lo estaban auxiliando; posteriormente lo trasladan hasta el SAPU, ella trata de contactarse con carabineros y se entera posteriormente del fallecimiento de esta persona, no maneja mayores detalles.

Luego se entrevistó a **LUIS PEÑALOZA CONCHA**, amigo del fallecido quien vive a pocas casas de la botillería. Refiere que conoce al fallecido hace aproximadamente tres a cuatro años, con el apodo de “pron” y que frecuenta una botillería cercana a su casa alrededor de 30 años y en ese lugar conoce a varias personas, dentro de ellas Carlo Rodrigo Núñez Concha. Señala que el **6 de agosto a las 00:05 horas** estaba en la botillería junto a varios amigos **jugando cartas, bebiendo vino, cuando repentinamente escucha un disparo, al girarse se percató que un sujeto de tez blanca, de aproximadamente 1.70 de estatura, ojos claros, pelo claro como rubio que vestía un polerón o chaqueta oscura,** el cual portaba en sus manos un revólver como plateado, da características que no se recuerda. Es importante indicar que este testigo dice que el arma utilizada es un **revólver**, por cuanto el testigo es un ex carabinero, tiene conocimiento de la diferencia entre una pistola y un revólver. Dice que en esa oportunidad al ver este sujeto con el arma de fuego en sus manos vio caer al piso a Carlo, y el sujeto inmediatamente se dio a la fuga en un auto rojo. Dice que le prestó ayuda a Rodrigo, lo trasladaron en su camioneta hasta el SAPU del sector donde finalmente falleció; **él no ubica a esta persona pero en su declaración refiere que una testigo de nombre Carolina y otro testigo de nombre Luis Valenzuela conocían al autor**, no presta mayores antecedentes al respecto.

Luego se entrevistó a **MARGARITA ESCOBAR MORALES**, quien es amiga del fallecido, **esposa del testigo señalado anteriormente** quien indica que conocía de vista al “pron”, que también ella **frecuenta la botillería cercana a su domicilio junto a su esposo** donde comparte con varios amigos desde hace varios años y dentro de ellos está el “pron” de nombre Rodrigo. Indica que **5 de agosto de 2016** alrededor de las 21:00 horas, **en compañía de su esposo concurrieron a esta botillería** donde compartieron con varias personas y también estaba Rodrigo. Compartieron por varios minutos cuando alrededor de las 23:00 y las 00:00 horas **ingresó el “pron” rápidamente a la botillería pidiendo ayuda, se escondió detrás de ella conjuntamente con otras mujeres** que estaban compartiendo y que detrás de él **venía un sujeto con una chaqueta negra, con un arma de fuego** en sus manos y que le disparó en una ocasión

para luego irse corriendo del lugar. La testigo no manifiesta mayores antecedentes respecto del imputado.

Finalmente la testigo **MARCELA FUENTES FERREIRA**, amiga del fallecido, dice que vive en la población alrededor de 20 años aproximadamente, conoce hace varios años al “pron”, Rodrigo o Carlo y se reúne en esa botillería desde hace varios años. Indica que el 5 de agosto de 2016, cerca de las 22.30 horas, concurrió a compartir a la botillería y dentro de eso (sic) se estaba el “pron”; pasó varios minutos bebiendo vino, jugando cartas, conversando con las mujeres que estaban ahí y repentinamente **vio al “pron” ingresar rápidamente a la botillería pidiendo ayuda**, el cual además era **seguido por otro sujeto con un arma de fuego** en sus manos, con la que le **disparó en una oportunidad a Rodrigo y se dio a la fuga**. Ella dice que le prestó auxilio y luego lo llevaron al SAPU; ella no concurrió sino se quedó en el sector y posteriormente se enteró por teléfono que el “pron” había fallecido. Manifiesta que otra testigo de nombre Carola le dijo que el autor era el mismo que le había pegado unos palos a ella unos días antes. No manifiesta identidad de esta persona ni lo ubica. Indica que de acuerdo a los rasgos y características de la persona que vio, correspondía a una persona que trabajaba o que trabaja en una panadería cercana, hermano de otra persona que había muerto o matado unos años atrás en el sector. Entrega características y vestimentas de esta persona; de estatura y vestimentas oscuras sin mayores antecedentes.

A la **Fiscal** afirmó que la gran parte de la diligencias se realizaron el 6 de agosto, salvo una declaración que fue tomada el 8, pero todas las demás fueron hechas el 6 de agosto. No participó en la detención que fue posterior.

**A la Defensa** afirmó que trabajó en el sitio del suceso; no se levantó arma de fuego; solo levantaron dos evidencias biológicas, residuos de disparo de ambas manos del fallecido e hisopado bucal del mismo; desconoce resultado de la primera, pues la investigación después pasó a otro funcionario; afirma que tomó declaración a cuatro personas. Respecto de la descripción de características físicas que da Luis Peñaloza señaló que medía 1.70 aproximadamente, habla de ojos claros, del pelo claro como rubio que vestía polerón o chaqueta oscura, con capucha pero no la portaba y estuvo en todo momento con rostro descubierto y hace referencia al arma de fuego, un revólver, que su empuñadura es de color distinto al cuerpo del arma; afirma que dada la expertiz de aquel puede distinguir un revólver.

Refiere que el testigo **Cifuentes Arce**, en su declaración no refiere características físicas sino que él refiere que lo conoce hace muchos años atrás y que luego ubica muy bien. Luego agregó que respecto de dicho testigo, no

recuerda el testimonio sino que manifiesta que lo conoce muy bien desde hace muchos años atrás porque se crearon prácticamente juntos, pero no recuerda si dio características físicas o de vestimentas, son muchas las declaraciones y no quiere que se le crucen.

Afirma que respecto de los testigos Marcela, Cifuentes y Peñaloza se hizo reconocimiento fotográfico.

A la pregunta sobre cuando toma una declaración a un testigo que señala que hay una persona de tez clara, alta, de ojos claros y eventualmente existen otras declaraciones de otras características físicas ¿cómo se toman esas contradicciones respecto de un informe? Señaló que respecto de los informes la apreciación de testigos entre uno y otro a veces varía; hay personas que a veces son más fiables respecto a su testimonio en virtud a que conocen al imputado, a la persona que está haciendo sindicada y otras personas no lo ubican. Hay que también ver el contexto de la situación, una situación de riesgo, de adrenalina pura y personas que describen por tratar de ayudar, describen a imputados, a sujetos, que en realidad sus antecedentes a veces no concuerdan con la realidad. Ellos se basan más en la información fidedigna o de confianza, respecto a este caso en particular, a los antecedentes proporcionados por la testigo Carolina -le parece- quien indica que esta persona es hermano de un fallecido del año 2008. Ellos se basan en esa información para hacer el set fotográfico, en virtud a eso realizaron el set fotográfico que se exhibió a los testigos, independiente que ellos hayan dicho que medía 1.70 mt, otro que haya dicho que medía 1.80 mt, o que otro testigo haya dicho que su pelo era claro, u otro haya dicho que su pelo era oscuro; la percepción en una situación de riesgo de los testigos son diferentes.

En relación a la información entregada por el testigo Peñaloza indica que para él es fiable pero hay que investigar las líneas, hay que ver las hipótesis “no podemos fiarnos al 100%”.

Afirma que él trabajó desde el inicio de la investigación; no se barajó ninguna otra opción por cuanto el imputado, en virtud de los antecedentes que eran claros, fehacientes, sustantivos en relación al imputado de este hecho, no se barajó otra opción por cuanto estaba claro desde un principio y acreditado fehacientemente por las declaraciones de los testigos presenciales que lo conocían, no desde hace un mes, o una semana, o unos días atrás, sino que los testigos lo conocían de años; hay una testigo que tuvo un altercado con este imputado que fue agredida con un palo en la cabeza. Entonces los antecedentes que manejaban desde un principio fueron que el imputado de este hecho corresponde a Marcelo Aguilar.

A la pregunta de si dentro de su informe, solo un testigo presencial es el que reconoce a Marcelo Aguilar indica que hay un testigo presencial que es Carolina que lo reconoce.

Respecto de Pirosha dice que ella no vio el rostro del imputado. No obstante haciendo memoria respecto de la pregunta anterior, donde hay dos testigos presenciales que sindicaron al imputado; una es Carolina y el otro es Luis, son los dos que estaban en el lugar, testigos presenciales quienes lo reconocen en los reconocimientos y set fotográficos.

En relación a Pirosha dice en su declaración que no vio el rostro del imputado y no está en condiciones de reconocerlo. No recuerda si la testigo señala al imputado; recuerda que ella lo describe respecto a sus características físicas y vestimentas, pero dice que no vio su rostro, por tanto no recuerda que haya indicado algún nombre o apodo del imputado.

Respecto de Luis Cifuentes afirma que señaló que lo conoce hace muchos años y ubica bien a Carlo Rodrigo Núñez Concha. Es efectivo que dice que conoce a la persona que realiza el disparo en contra de Carlo Rodrigo y lo ubica desde pequeño, y también conoce las rencillas anteriores respecto al homicidio que ocurrió el año 2018 (sic); además agrega en su declaración que en varias oportunidades que se veían el imputado amenazaba a Carlo.

A la consulta sobre si el testigo Cifuentes indicaba que lo conocía de larga data era relevante lo que señalara sobre las características físicas del agente, refiere que sí, es super relevante, no recuerda si Luis Cifuentes mencionó características o nombres del imputado, son varias declaraciones y no quiere confundirse, no recuerda si es efectivo o no que haya declarado en base a las características físicas del imputado.

**Al Tribunal** afirmó que el acusado fue reconocido en el set 2, foto N°4 en un 100% por CAROLINA JOFRÉ, LUIS PEÑALOSA, LUIS CIFUENTES y aclaró que Luis Cifuentes y Carolina Jofré lo reconocieron como las personas que estaban en el momento de los hechos.

**2.** Reafirma la existencia de la acción homicida, así como también las circunstancias en que aquella ocurre el relato del **sub comisario** de la Brigada de Homicidios **DANIEL JAMETT** quien dio cuenta de su participación en el procedimiento investigativo por el homicidio de Carlo Núñez Concha el 6 de agosto del año 2016 y refirió que en ese contexto un equipo a cargo del subcomisario Francisco Fuentes en compañía de peritos del Lacrim Central, planimétrico, fotógrafo, bioquímico y químico, todos forenses además de un doctor del departamento de Medicina criminalística, se desplazaron al consultorio

Julio Acuña Pinzón donde se tuvo a la vista el dato de atención de urgencia que señalaba que a las 00:14 horas ingresó a urgencia del centro de salud la víctima **Carlo Núñez Concha** por **herida a bala**. Describió que el fallecido se encontraba en una de las dependencias donde se realizó el examen externo por médico criminalístico, pudiendo observar que en la región del **hemitórax derecho tercio superior** se presentaba herida contusa erosiva de forma ovalada, de bordes invertidos compatibles con entrada de proyectil balístico, cuya data de muerte era de tres horas, a causa de traumatismo por proyectil balístico único, sin salida. En el lugar, por el perito, se tomó muestras de hisopado bucal del fallecido para obtener perfil de ADN y la perito químico realizó toma muestras de ambas manos -dorso y palmas- de residuo de disparo. Dio cuenta el oficial de la existencia de una bolsa con prendas del fallecido lo que se fijó fotográficamente, evidenciándose en las prendas superiores que indicó, a la misma altura de la herida, desgarraduras de forma circular compatibles con la entrada de proyectil balístico.

Agregó el detective que luego se dirigió el mismo equipo hasta el principio de ejecución del hecho emplazado en **Genaro Prieto N° 3301** comuna de Lo Espejo dispuesto de oriente a poniente. En costado norte se distingue construcción a la que se accede por portón metálico de tipo corredera negra; al hacer ingreso se avanzó al norte y se percataron que había una dependencia utilizada como sala de juegos y a su costado poniente se observaron cuatro tragamonedas. Al continuar ingresando se encontraron con un vano de concreto que permite ingreso a otra dependencia utilizada como almacén, botillería y justo al frente de la entrada se aprecia una barra de madera tipo L utilizada como mesón de atención; al costado poniente, se aprecian cuatro refrigeradores de uso comercial con puertas transparentes para la exhibición de bebidas alcohólicas o de fantasía. Al costado norte, se aprecia mesa de madera cuadrada con dos bancas a su costado. En el lugar se buscó evidencia balística y sanguínea biológica y no se encontraron rastros huellas o indicios de la evidencia, lo relatado corresponde al informe científico técnico del sitio del suceso. Dicho sitio se determinó en base a la información aportada por carabineros que se encontraba resguardado a su llegada.

Refirió que posteriormente tomó una declaración cerca de las 06:00 horas de la madrugada a una persona que se encontraba al interior de la botillería al momento de los hechos, **MARGARITA ESCOBAR MORALES** de 51 años en ese entonces quien señala que estaba al interior del local comercial compartiendo con su cónyuge junto a otros vecinos, al que llegó a eso de las 21:15 horas. Se



encontraba con su pareja Luis Peñaloza junto al dueño de la botillería y otros vecinos del sector. Como llegó temprano, vio y conoce a la víctima, a **Carlo Núñez Concha** a quién se lo topó temprano; ingresó Carlo y le contó un tema con su hija, que le había comprado un regalo y después de esto lo perdió de vista, al parecer sale o se quedó fuera, se va. Ella continuó compartiendo con las personas, no recuerda bien el horario, entre las 23:00 horas del 5 de agosto a las 00:00 horas del 6 de agosto aproximadamente **ingresó corriendo Carlo pidiendo ayuda, ayuda, ayuda, gritando**; se esconde entre las personas que estaban en el lugar y detrás de él **venía persiguiéndolo un sujeto** a quien recuerda vestía con **chaqueta negra a rostro descubierto y con un arma en sus manos disparándole en una oportunidad** a la víctima. Inmediatamente se va el imputado perdiéndolo de vista y su atención principal es atender a Carlos. Ven donde tiene la lesión y se percatan que tiene una al costado derecho de su tórax, le intentan sacar la ropa e inmediatamente junto a vecinos los trasladan en la camioneta de Julio, su esposo, hasta el consultorio Acuña Pinzón. A los minutos, hora después llega el marido y se entera que había fallecido Carlo al interior del centro de salud.

No realizó otras diligencias en esta investigación.

**A la Defensa;** refirió que vio la herida de bala del fallecido, el examen lo hizo el médico criminalista el señor Céspedes; no recuerda si tenía características constantes o inconstantes del disparo. Respecto de la prueba de residuo disparos de la persona que falleció no tuvo acceso al resultado.

**3.** Por otra parte, tal como se adelantó, prestó declaración **CAROLINA JOFRE**, quien en lo pertinente refirió que declara por el asesinato de su amigo Rodrigo, Carlo Rodrigo Núñez, apodado “el prom” (sic), ocurrido el **6 de agosto del 2016** en un local al que concurrían a ver los partidos que se llama “Don Raúl”. Es una botillería bar que está en el pasaje donde viven todos, relativamente cerca, en Genaro Prieto le parece, ocurrió como a las 11:30 horas de la noche, ella estaba ahí.

Refiere que a Rodrigo lo vio como media hora antes que pasara esto, se despidieron porque se iba a entrar; ella volvió a la botillería, estaban con su amiga Marcela de espaldas hacia la entrada de la botillería. En un momento sintieron como corriendo a alguien y era Rodrigo que venía pidiendo ayuda, “el prom” (sic). Venía corriendo y **atrás lo venía siguiendo Marcelino**, cree que se llama el hombre, él lo venía siguiendo. **Rodrigo gritaba ayuda, ayuda, lo venía siguiendo de atrás**, Rodrigo entró se ganó por el lado del mesón y estaba **Margarita con Pirosha** apoyadas en el mesón porque igual como que juegan cartas, son puros amigos los que se juntan ahí. Estaban pasando un momento de

diversión. Y él entró corriendo, pidiendo ayuda, se giraron y él venía entrando con el arma empuñada, así (hace gesto), al decir él se refiere al **Marcelino. Sabe que se llama así el joven, lo conoce de vista, él también vive cerca de su población**, cree que le decían **el chinche**, algo así, el apodo. **A Marcelino lo conoce porque es familiar de unos amigos en común. Él venía empuñando el arma, entró y altiro le disparó a Rodrigo**, fue cosa de segundos, ni siquiera un minuto, muy rápido lo que pasó, demasiado rápido; le disparó a una distancia menos de esto (indica) menos de un metro, muy cercano. **Luego del disparo salió arrancando porque apareció el auto rojo**, no recuerda modelo ni color exacto, era como rojo o rosado algo así y el tipo corre, corre, corre, vámonos, vámonos, y salió empuñando el arma y se subió al auto y se fueron (indica con mano derecha).

Afirmó que a él (Marcelino) lo vio entrar con el arma, era un arma chica, que sonó muy despacio, era como arma a fogueo, todos pensaron que no le había disparado que solo había sonado y cuando se acercó a revisar a Rodrigo se percató que tenía un orificio de bala debajo de la axila, ella le levantó la polera y lo revisó. Rodrigo quedó apoyado en el mesón, nunca cayó al suelo hasta que se desvaneció, fue un lapso de 2 a 3 minutos, nunca sangró, nada la bala no salió. Lo revisó, porque nadie creía, sonó como a fogueo, nadie creía que le habían disparado a Rodrigo, se acercó y sus amigos quedaron como en shock; ella reaccionó, lo tomó, le hablaba, pero él no sacaba ni balbuceaba ninguna palabra, quedó como atónito y de sus ojos le caía una lágrima, no hablaba, ella empezó a revisarlo, levantó la polera y vio la lesión. Luego lo subieron a la camioneta de su amigo Luis Peñaloza y lo llevaron al SAPU Julio Acuña Pinzón. Falleció cree como a los 10 minutos, cree que antes que lo llevaran a la posta, pero cuando llegaron las personas y le hicieron reanimación ya no estaba vivo Rodrigo.

Ese día estaba en la botillería **Marcela Ivonne Ferreira, su amiga; Luis Peñalosa; Pirosha, no sabe su apellido; Margarita, la esposa de Peñaloza**, pero ella tuvo un accidente por eso cree que no presta declaración hoy y, don **Raúl**, el dueño de la botillería. Eran como 5 personas más y ella.

Afirma que le **señaló a la policía quién era el imputado**, la querían llevar a la estación de investigaciones y ella les dijo que tenía que irse a trabajar, que no era necesario, que si tenía foto se las mostrarán porque ella sabía quién era, todas las personas a las que le preguntaran iban a decir quién había sido porque lo vieron.

**Precisó que al hermano del acusado le decían el guatón Cristian**, lo conocía de vista, nunca habló, ni trazó palabra con él, porque no eran muy

buenos niños que digamos, andaban haciendo maldades y ella no se juntaba con gente así.

**A la Defensa** afirmó que era amiga de Rodrigo, se conocían desde chicos; antes de fallecer empezaron a tener amistad más apegada, él era más de la edad de sus hermanos menores; sabía que él trabajaba, era soldador, trabajaba en una empresa, que había sido papá hace 3 años, estaba con su pareja, tenía planes de casarse con su pareja, había tenido sus problemas antes, lo que había pasado con estos jóvenes pero él ya había pagado con cárcel por haber estado involucrado en el asesinato de Cristian.

Afirma que en relación al tiempo transcurrido **fue un lapso de segundos, menos de un minuto, fue muy rápido. No recuerda como estaba vestido, ella estaba de espalda cuando entró Rodrigo, lo ve de frente** cuando dispara y se enfocó solo en Rodrigo y luego él sale arrancando, pero **no lo vio como andaba vestido;** en el vehículo si se fijaron porque salió corriendo y se subió al auto, se vio como rojo.

Refiere que era Marcelino porque él era el que andaba siguiendo hace tiempo a Rodrigo. Describe a la persona que ingresó a la botillería como tez blanca, con sus cachetes colorados, con el pelo corto, no se maneja la altura no sabe si 1.60 o 1.70, no se maneja en estatura, pero si se lo ponen en frente ella lo reconoce perfectamente; tez clara, tenía el pelo corto, así que cuando es tan corto así no se nota si es muy clarito o muy oscuro y en el lapso de segundos que pasó no tuvo tiempo de fijarse como andaba vestido. Todos los chicos por allá usaban el pelo súper corto y él entró corriendo, disparó y salió corriendo, ella no se fijó en él al 100%, solo se enfocó en su amigo Rodrigo; afirma que lo puede reconocer.

Indicó que no conocía al guatón Cristian, solo de vista, nunca tuvo un trato con él nunca lo saludó ni nada; lo conocía por su apodo y por qué este joven caminaba por ahí haciendo sus cosas.

Explicó que cuando ella era más joven y salía a la calle a bailar y esas cosas, también se juntó con una prima de él, pero ya no tenían relación. Con la familia de él no tiene relación, nada. Respecto del guatón Cristian indica que él no era su amigo, no era de su círculo de amistades ni de gusto de amistades, ni nada, ellos eran de otra parte de la villa donde vivía, ellos eran conocidos por las cosas que hacían. No conocía a Marcelino, lo divisaba y lo conocía así, que habla la gente y las cosas que andaban haciendo ellos.

**4.** Coherente con el relato anterior aparece lo expuesto por otra clienta de la botillería presente en el momento del ataque homicida, **MARCELA FUENTES FERREIRA** quien en lo pertinente refirió que declara por el asesinato de **Rodrigo Núñez**, lo conoce como “prom” (sic), ocurrido el 6 de agosto de 2016, después de

las 23:00 en la botillería de don Raúl. Se enteró porque don Raúl es un tío político y ella iba siempre a jugar brisca; asistía a jugar y juntarse con unos amigos. Estaban ahí compartiendo con Carolina y llegó Rodrigo como a las 23:00 horas más menos, iba a ir a jugar a la pelota y se le suspendió el partido y se quedó con ellos, estaba tomando vino con bebida, él salió, después entró, luego salió y la segunda vez que volvió, **llegó corriendo, pidiendo ayuda**. Decía **ayuda, ayuda y venía una persona detrás de él con un arma en la mano**; Rodrigo se puso entre Carolina y ella y esta persona le disparó, a no más de un metro, quizá menos; Rodrigo cayó al suelo y con Carolina trataron de zamarrear por si hacía algo, al empezar a revisar la ropa tenía un orificio. A ese sujeto nunca lo había visto antes, jamás. Con Rodrigo eran amigos, iban a fiestas, se veían los fines de semana porque cada uno trabajaba; quizá en la semana se topaban comprando el pan, con esa frecuencia, no mucho.

Prestó declaración a la PDI en la madrugada porque vivía cerca de ese domicilio y la PDI llegó a su casa. Afirma que efectuó un reconocimiento, le mostraron unas fotografías y como la persona la había visto recién le quedó súper claro, porque lo había visto de muy cerca y coincidió con una fotografía entre varias que le mostraron, en una foto de esa persona y lo reconoció; era delgado, recuerda que **andaba muy bien vestido y tenía una chaqueta de cuero negra y peinado de pelo corto adelante, color de pelo negro**, no está segura, quizás sí. Al sujeto podría reconocerlo si está igual como a esa fecha, pero si ha cambiado no lo sabe, quizá no lo podría reconocer; lo tiene en su mente ese día como lo vio.

**Efectuado ejercicio de reconocimiento**, indica que no ve a la persona, una porque no alcanza a ver muy bien. Luego al acercarse a la pantalla, indicó que quizá la persona que está al medio, si podría haber subido un poco de peso quizá, se podría parecer. Esa persona viste camisa, el fondo hay ventana con puerta blanca atrás. Descripción que corresponde al lugar donde se sitúa el acusado Aguilar Puntarelli.

Agregó que no está peinando como lo vio ese día, era como más delgado y peinado. Hoy tiene como el pelo no muy largo en comparación con ese día, ese día andaba bien peinado y con el pelo corto.

En la botillería había más personas. Luego del disparo Rodrigo cayó al suelo le trataron de levantar la ropa y el tío toño fue a buscar la camioneta y lo subieron entre varios, ella no fue capaz de levantarlo e ir al policlínico donde lo llevaron. **El sujeto dispara y se va al tiro, ella no lo vio pero dicen que se subió a un auto rojo; vio cuando disparó**, Rodrigo estaba entre Carolina y ella cuando disparó; delante de ellas afirma. Ella no estaba en conocimiento de lo sucedido antes, solo se enteró que Rodrigo había estado detenido por una muerte

que cree también es de un hermano de él y eso como que fue en venganza, ella no lo tenía claro; sabía que Rodrigo había estado detenido pero nunca supo que esa situación fue por eso; que a él lo habían matado por una venganza, ella no lo sabía, solo supo que había estado preso por una persona que habían matado. A Rodrigo le decían “prom” (sic); porque él era como rapero y había un grupo de personas más jóvenes que se juntaban a hacer música, hacer pistas y él siempre hacía pr pr, por eso.

**A la defensa** afirmó que esto ocurrió en segundos, le vio el rostro a la persona que lo hizo.

Efectuado **ejercicio para evidenciar contradicción** con declaración policial se leyó que: cuando llega Carlo al lado de nosotros este sujeto disparó a una distancia no mayor a 40 cms., para luego salir corriendo al momento del disparo; alcancé a ver el rostro de perfil de la persona agregando de igual manera, vestía una chaqueta negra (sic).

Ante ello, la testigo indicó que ella no lo vio de perfil, sino de frente.

A la consulta de si en relación al tiempo transcurrido se encuentra en **condiciones de reconocer a la persona** que disparó, indicó que no podría por lo mismo que dijo, pasaron años y esa persona está más gorda, no está peinado como lo vio, lo vio una sola vez.

Recuerda de la persona que estaba bien peinado, medía de 1.60 a 1.63 quizás, delgado.

Efectuado **ejercicio de evidenciar contradicción** se leyó que: el sujeto que disparó a Carlo es alto, aproximadamente 1.70 de altura.

En nuevo interrogatorio de la fiscal refirió que ese día, 6 de agosto, ella estaba en compañía de todos los que estaban ahí, amigos. Si le preguntan quién estaba al lado de ella era Carolina, indica el lado derecho, de pie, mirando hacia la puerta, estuvieron ahí en el mismo lugar, todo el rato, afirma que miraban a la puerta. Rodrigo ingresó corriendo, agitado, él se instaló justo delante de ellas; estaban conversando, así mirándose y entra Rodrigo y dice “ayuda” y las dos quedaron así mirándose, quedó dándoles como la espalda. Rodrigo quedó frente a la persona una cosa así, afirma que ellas también.

Afirma que al entrar el sujeto disparó a corta distancia, menos de un metro, por ejemplo, “si este es el mesón estábamos aquí en la orilla aquí y él estaba ahí, en la orilla de la mesa” (indica hacia adelante) menos de un metro. Refirió que ella mide 1.63. Al entrar al local hay una banca como de un metro y medio y de ahí hay un alto para entrar más adentro del local; entonces esa persona estaba ahí, antes de esa subida. Ellas estaban arriba, no es arriba, ese es el tamaño de la altura del espacio para subir (indica) afirma que es como un

peldaño; afirma que él estaba más abajo que ella y ella más arriba; él quedó ahí abajo, desde ahí apreció la medida.

Aclaró que ese peldaño media como un dedo menos del vaso de agua que tiene a su lado (a disposición de la testigo en la sala de juicio).

5. En el mismo sentido expuesto por las dos testigos anteriores, se encamina el relato de la testigo **PIROSCHA GODOY SILVA**, quien en lo atingente refirió que en el momento que a su amigo le dispararon estaba ahí con él, Rodrigo. Ella en ese momento entró a una botillería a saludar a unas personas que estaban ahí y él estaba afuera y la saludó. A Rodrigo le decían el “pro”. Eso ocurrió como 6 años, pudo haber sido como a las 10:00 de la noche en una botillería de Lo Espejo, en Francisco Encina pero no sabe la dirección.

Precisó que estuvo toda la tarde con él, llegó del trabajo él y ella había ido dónde es su exsuegra que vive cerca de su casa; él venía del trabajo y le dijo ¿vas a estar acá? y ella le contestó sí. Le dijo me voy a ir a bañar para que nos sirvamos una michelada, lo esperó. Eso fue como a las 5:30 horas y ahí estuvieron todo el día conversando de su familia, afuera de la casa de su exsuegra. Dejaron de conversar como a las 5:30 horas, pero después él volvió. Se fue a bañar porque venía del trabajo. De ahí estuvieron hasta como a las 8:00 afuera de la casa de su exsuegra y luego él le dijo que se iba a la casa porque al otro día era el día del niño e iba a salir con su polola y su hija. Se fue como a las 8:00 a 8:30; se despidieron y ella se quedó un rato más donde su ex suegra y como a las 9:30 a 10:00 se iba para su casa y pasó por la botillería, habían unos conocidos y los pasó a saludar, luego miró para afuera y estaba el Rodrigo afuera y le dijo ¿y tú no te ibas a ir a acostar porque ibas a salir? y le dice “sí si me voy a ir al tiro”. Ella se puso a conversar y después pasaron como tres minutos no vio a Rodrigo. Precisa que ella ingresó a la botillería; luego al mirar ya no estaba, se puso a conversar, pasaron de 3 a 5 minutos cuando **él llegó corriendo dentro de la botillería y dice “ayuda” a todos los que estaban ahí**, pero ella pensó que los estaba molestando; como **ella estaba conversando con una señora, como para la puerta de la botillería** y él se escondió detrás de ella y de la señora, entonces le dice ¿qué te pasó? y de repente ve que alguien entra y dispara, **ve a una persona que está parada como a pocos centímetros de la puerta y lo ve con la pistola y le dispara a Rodrigo**. Él estaba cómo desde dónde está ella a la fiscal. Era **poca distancia**, no sabe explicar cuánto más o menos, cree como unos dos metros. Ella **no vio a la persona que disparó a Rodrigo**, porque cuando él disparó, ella **se bloqueó**, como que todo se le vino (sic), **no le vio la cara, no le vio nada**, él disparó y arrancó; era varón, es que vio que andaba con pantalones y una polera, pero no le vio su cara, nada. **El sujeto se fue y arrancó**. Ahí vio a



su amigo que lo miraba y ella lo tocaba por todos lados para ver si le habían pegado, había otras niñas que lo vieron y fue a avisarle a la mamá que le habían pegado.

Cuando **fue a buscar a la madre**, volvió a la botillería, ahí lo subieron al parecer a una camioneta, no recuerda dónde lo llevaron. Ella fue al policlínico y esperó que pasaba con él, lo llevaron al Julio Pinzón parece, al consultorio; estuvieron como media hora y ahí les avisaron que había fallecido.

Después no se enteró quién le había disparado porque ella no vivía ahí, ese día justo andaba de visita. **Al día de hoy tampoco sabe quién le disparó; sabe que le dispararon, por lo que tiene entendido, porque él era hermano de un niño que había fallecido, de una pelea que había tenido Rodrigo con el hermano de él y él como que se vengó, por lo que ella escuchó.** Después de los años supo, porque estuvo 3 años preso. Ella escuchaba eso porque de repente iba para allá, no recuerda quién le dio la información.

**A la Defensa:** afirma que no vio al sujeto.

**6.** De otra parte, las circunstancias de tiempo, lugar y dinámica relatadas por los testigos anteriores aparecen concordantes con lo expuesto por el testigo **LUIS PEÑALOZA CONCHA**, quien en lo pertinente señaló que comparece por haber presenciado un homicidio, de persona amiga, a él lo conoce solo por el apodo, le decían “pron”, pero el nombre completo no. Esto ocurrió el 2016, no recuerda el día tiene que haber sido a la 11:00 a 12:00 horas de la noche, al **interior de un negocio de alcoholes**, la dirección exacta no la sabe, pero está en un pasaje en Lo Espejo. Él se encontraba al interior **jugando con unos amigos al naípe, había varias personas al interior**. Estaban unas chiquillas la Carola, la Marcela, la Piroski (sic), su señora y unos amigos; Raúl, que es uno de los dueños de la botillería, no recuerda más. La botillería es de la señora Marina, señora de Raúl Valenzuela.

Él estaba jugando naipes, con la cabeza gacha y de repente **siente un estruendo, un disparo, levanta la cabeza y ve una persona con un revólver**, disparó y se fue, lo vio segundos. Le disparó al chiquillo qué le dicen “pron”; **lo vio con el revólver cuando sintió el balazo**, levantó la cabeza y lo vio que estaba con “en la mano” (sic); el muchacho este salió del local se fue, él salió a mirar la calle, el niño **subió un auto rojo** y se fueron. Luego volvió a entrar al negocio y con las chiquillas tomaron al “pron” y lo llevaron el Julio Acuña Pinzón la posta de urgencia que había en el sector. Actualmente trabaja en una empresa de transportes. Antes estaba jubilado, fue empleado fiscal, sargento segundo de carabineros. Afirma que él trasladó al herido de la posta lo dejaron y volvieron al

negocio. Él no sabía quién le había disparado, no lo conocía al muchacho, lo vio no más cuando levantó la cabeza lo miró, lo vio, pero no sabía quién era ni de dónde era. No supo hasta después de hartó tiempo pues en realidad después dejó de frecuentar ese local y rara vez iba, **después supo algo que el muchacho era de Lo Espejo también, que le había disparado, al parecer, porque este cabro había estado metido en una riña donde falleció el hermano el muchacho que está detenido.**

**Al otro día del hecho prestó declaración en investigaciones**, llegaron a su casa; a ellos les relató lo que él vio, lo que pasó y le mostraron una foto y reconoció al muchacho que había disparado. Al otro día lo reconoció, no consultó el nombre de quien había reconocido.

A la consulta si está en condiciones de reconocer al sujeto, indica que no sabría decir, puede que sí, han pasado tantos años. Efectuado **ejercicio de reconocimiento**, al acercarse a la pantalla, indica que la persona se parece bastante, pero la persona que vio él era rubio. Indica que la del costado izquierdo; está vestido con una camisa negra parece. Donde dice CP Rancagua. Ese día fue algo de segundos, ni siquiera minutos, él la vio rubia, rubia, andaba bien peinado bien decente, por decirlo de alguna manera; a ese joven no lo había visto antes en el sector, es la única vez que lo vio.

**A la Defensa** afirmó que estaba compartiendo en la botillería de don Raúl, entre las 11:00 a 12:00 horas de la noche; indica que cuando sintió el disparo levantó la cabeza y vio a la persona con el arma.

Afirma que vio a la persona que hizo el disparo. A esa persona, la vio de la cintura para arriba porque había un mesón andaba con un polerón o casaca negra con capuchón, era medio rubio y aparte de eso no podría dar otra característica física porque no lo vio hacia abajo.

Efectuado **ejercicio de refresca memoria** (declaración policial, 6 agosto 2016) se leyó que: cuando levanté la cabeza observé un sujeto de sexo masculino, tez clara, de alguna estatura de 1. 70 mt, a 1.75, ojos claros, pelo rubio, que vestía un polerón o chaqueta con capucha oscuros; lo estaba usando el cual tenía un revólver en la mano derecha y la otra mano tenía una empuñadura (sic).

Luego a la consulta sobre las características de la persona que vio al levantar la cabeza, indicó que era joven de 1.70 a 1.75 fue una cuestión de segundos, lo vio cuando tenía en la mano el revólver y luego salió, era rubio lo que él más recuerda, porque fue hace muchos años. Después de eso salió mirar y se subió a un auto rojo y se fueron, ahí volvió a ayudar al muchacho que estaba lesionado; respecto del color de los ojos ahí sí que no podría decir.

Agregó que el “pron” frecuentaba generalmente el local también, pero ese día específico él no sabría decir qué dijo adentro, lo que se escuchó después no más, pero no pude dar fe que eso haya sido así o no, que haya entrado y dicho ayuda, ayuda; pero a él no le consta que haya sido así, lo que vio es lo que narró cuando sonó el disparo, levantó la cabeza y vio a esta persona con el arma.

Indicó que la persona reconocida en el tribunal se ve que es una persona de pelo moreno, de contextura más o menos normal diría.

Aclaró al tribunal que el apodo del fallecido era “pron”.

7. A los relatos de los testigos antes indicados se adicionan los de otras personas que si bien no presenciaron el hecho, tomaron conocimiento de aquel ya sea por su cercanía con la víctima como por tener una directa relación con el principio de ejecución del delito.

7.1 Así, **MARINA DEL PILAR MENDOZA SUAZO**, refirió en lo atingente que al lolo que mataron dentro del negocio, iban siguiéndolo, ella no estaba en su negocio. Sabe que tiene un apodo pero no se acuerda, esto ocurrió como cuatro años atrás no está segura. Explica que ellos tienen una botillería restorán, un negocio de alcohol ubicado en Genaro Prieto a la vuelta de su casa, N°03301. Eso ocurrió cree como a las 23:00 horas; siempre lo atienden hasta las 12:00 a 01:00 depende de la gente que haya. Su casa es esquina, ella estaba ahí, no en el negocio y sintió la gritadera, el alboroto. Salió inmediatamente a ver qué pasaba. Al entrar al negocio **lo primero que ve fue al niño tirado ahí, al lado del mesón**, era un lolo, en esa época debe haber tenido unos 20 años. **Ahí ya estaban ayudando para llevarlo en una camioneta de una persona amiga del negocio, carabinero en esa época**, lo subieron a la camioneta y lo llevaron a la posta. Ahí se quedó sola en el negocio con no sabe si serían de investigaciones pero de civil; tomaron fotos preguntándole a ella. Al llegar a la botillería estaba su marido, su hijo, Antonio Peñaloza, Marcela, Carola. Raúl Valenzuela se llama su marido y su hijo igual, estaban estaba atendiendo. Los clientes que recuerda eran Antonio Peñaloza, de Marcela no recuerda el apellido. Había más gente pero no recuerda el nombre de las personas.

**A la Defensa** afirmó que salió de su domicilio por haber escuchado mucho ruido y fue hacia la botillería, ahí todos dijeron que el muchacho iba corriendo porque cuando sintió el alboroto y fue él ya estaba tirado en el mesón; escuchó de terceros que decían que iba corriendo, arrancando. No vio a la persona que disparó.

7.2 A su turno, **VERÓNICA DEL CARMEN NÚÑEZ SÁNCHEZ**, refirió en lo pertinente que no estuvo presente cuando el joven disparó; viene por la muerte de su hijo, que no era su hijo biológico sino su sobrino pero ella lo crio, **Carlo**

**Rodrigo Núñez Concha, apodado “prom”** (sic), murió el **6 de agosto** no recuerda año, hace 6 años atrás. Se enteró porque una vecina le fue a avisar a su casa que le habían disparado a su hijo, entre las 11:00 a 12:00 de la noche, en ese momento no hizo nada. Después sus padres le avisaron que Rodrigo había muerto y ella solo fue a su dormitorio. **Le dijeron que le dispararon en la botillería la vuelta de su casa.** Le avisaron, ella se quedó en la casa, sus padres fueron al consultorio Julio Acuña Pinzón, ella se quedó tranquila en su casa estaba como ida, no sabe cómo explicar lo que le pasaba. Llegó su yerno en vehículo y se fueron, la llevó al consultorio. Ahí se topó con muchos vecinos, llegó como a las dos a tres de la mañana.

Ahí empiezan a decir que le habían disparado, un joven, **Marcelo Puntarelli**, lo dijeron unos vecinos, había mucha gente en el consultorio. Ese nombre le parecía conocido porque su hijo pagó una condena en la cual supuestamente lo culparon por un asesinato del hermano de este joven, Cristian Puntarelli. Se le han olvidado los años pero fue en el 2008, hace muchos años, su hijo cumplió 5 años preso y “este joven sentenció a mi hijo que lo iba a matar”, Marcelo Puntarelli. Eso lo sabe porque una tarde en enero su hijo iba con su polola entrando a su casa y él lo vio y le dijo “te voy a matar, dónde te pille te voy a matar”; de eso se enteró porque la polola de su hijo fue inmediatamente a su casa a avisarle. No recuerda la fecha de ello. Su nuera fue avisarle que lo había sentenciado. No hicieron denuncia, nada, porque ella ya había hecho una denuncia antes y eso le jugó en contra a su hijo, prometió nunca más hacer una denuncia o constancia, no hicieron nada. Su hijo siguió haciendo su vida y le dijo yo no he hecho nada no tengo por qué esconderme.

Afirma que su hijo cumplió 5 años de condena por el homicidio de Cristian Puntarelli, lo trasladaron para el sur; cumplió condena y como el 2014 volvió a su casa a Lo Espejo, vivía en su casa.

Ese día viernes ella trabajaba, su hijo estuvo con la niña todo el día, anduvo feliz por lo que le contaron y salió en la tarde a darse su vuelta. De ahí fue a la casa de la polola y se devolvió a la botillería, por lo que le contaron, porque ella estaba trabajando ese día que falleció; lo vio solo en la mañana.

Agregó que siempre había un auto al frente de su casa, medio rojo y un día equis su hija llegó del mall con su pololo, se baja de radio taxi y el chofer, dice “ah, aquí vive el desgraciado que mató al joven”; eso lo dijo para él, lo que escuchó su hija. El auto rojo estaba como siempre vigilando; su hijo le dijo que se sentía vigilado. Nunca vio si había personas en el auto.

**A la defensa;** expuso que no estuvo en el lugar donde falleció su hijo. Supo de la persona que le habría disparado por vecinos.

**7.3.** A su turno, **VANESSA GÓMEZ NÚÑEZ**, refirió en lo pertinente que está citada por el homicidio de su primo Carlo Rodrigo Núñez Concha, lo apodaban el “prom” (sic). Ocurrió el 6 de agosto del año 2016. Era hijo de su tío por parte de mamá. Explicó que en ese tiempo estaba viviendo cerca de su familia y sus hermanas le avisaron que a su hermano -así le decían ellos- estaba en el consultorio. Se levantó preguntó qué le pasó, cómo estaba y les informaron que había fallecido, que lo habían matado. Fue al consultorio se levantaron para estar con él, como a la 1:00 de la madrugada, son una familia muy unida. Al llegar había varias personas que estaban con él en ese momento. Consultó y efectivamente informan que él **estaba en la botillería cerca de la casa de ellos y le habían disparado** y ahí cuando cayó rápidamente lo llevaron en un auto cree, había una persona que era ex carabinero cree y se **lo llevaron a consultorio** lo más rápido posible.

Le dijeron que había sido **Marcelo Aguilar, que era hermano de Cristian**. Ese nombre no le pareció conocido pues no conoce a ningún Marcelo físicamente, nunca había escuchado hablar de él. Solo conocía que había un hermano que andaba rondando por ahí, por el sector y que quería hacer venganza de su hermano, que lo habían matado. Tuvo noticia que Marcelo lo había matado en la botillería, a él no lo conocía. Cuando llegaron con sus hermanas al consultorio no tenían mucho conocimiento; ahí había personas que estaban con Rodrigo, no sabría decir muy bien y pero ahí empezó el rumor de que Rodrigo estaba amenazado y que esta persona lo había matado por venganza. Se imagina que la misma persona que le disparó lo había amenazado, hay una historia bien larga. Precisa que cuando estaban ahí, había varias personas, cree que estaba Pirosha una de las que declaró acá; estaba también su expareja, también notificaron que en otras oportunidades habían recibido algún tipo de amenaza pero solo quedaron en eso, como amenazas al aire. Antes de su muerte Rodrigo nunca le hablaba de sus problemas. Indica que no había relación previa entre quien le disparó y su primo.

Explicó que en el año 2008 su primo recibió ocho puntadas en su espalda en la calle Gabriela Mistral. Cuando su primo estuvo grave en el hospital todos informaron que la persona que lo agredió por la espalda había sido Cristian Puntarelli y su mamá colocó una demanda, claramente porque su hermano fue víctima en ese minuto. Entonces ese año 2008 su hermano se recuperó y después hubo una muerte de Cristian, lo mataron. Ella no los conoce ni por nombre, ni físicamente, solamente puede contar la situación que les comentaron a ellas que ese día, varias personas lo golpearon y una de ellas lo mató. Entonces cuando su

hermano lo fueron a buscar a la casa se lo llevaron detenido para testificar el crimen de esta persona. Entonces como su hermano ya tenía una demanda quizá acá lo hicieron pasar como que hubo una venganza quizá. Esto viene de muy atrás.

El 2008 Rodrigo estuvo herido y después que mataron a Cristian, su hermano estuvo 5 años detenido, fue condenado por un homicidio que no cometió.

Estuvo como dos años libre aproximadamente, no recuerda, solo sabe que el 2016 llegó a Santiago porque estuvo en Mulchén cumpliendo su condena, en Los Ángeles, llegó por el 2014 a Santiago, por ahí.

El que le habría disparado a Rodrigo cree que es hermano de la persona por la que cumplió condena. Esa información se la dieron cuando estaban (sic), cuando pasó el tema que a él lo acusaron ya sabían quién era, pero no sabían que tenía un hermano, desconocían totalmente todo eso; cuando a su hermano lo mataron ahí se enteraron que andaba el hermano que quería cobrar venganza, Marcelo hermano del fallecido Cristian.

**A la defensa** expuso que su primo no le comentaba sus problemas porque cuando ocurrió esto ella estaba en la media, él era un tipo que estaba con su pareja, con sus amigos, no había comunicación de sus problemas, era alegre no tenía problemas con nadie, podía trabajar, carretear, pero nunca le iba a hacer daño a nadie. Afirma que anteriormente había sido amenazado, según el comentario de su pareja, eso no había quedado en nada, eso fue en el mismo 2016, esto ocurrió en agosto. Afirma que al momento de los hechos ella no estaba en la botillería. Afirma que por dichos de terceros se entera que podría haber sido Marcelo que mató a su primo Carlo.

**8.** Las atenciones médicas prestadas a la víctima luego del ataque con arma de fuego aparecen refrendadas con el **Dato de Atención de Urgencia N°907** del **SAPU Julio Acuña Pinzón** de **6 de agosto de 2016**. Así, consta en dicho documento que **Carlo Núñez Concha**, ingresa a las 00:14 horas, paciente con **herida a bala en la región axilar derecha** sin punto de salida, inconsciente; se efectúa RCP y otras maniobras, sospechándose taponamiento cardíaco sin éxito, fin de maniobras de reanimación a las 00:50 horas.

**En suma**, con la prueba rendida en el juicio oral consistente en la testimonial antes analizada y documental se ha demostrado el estado de la víctima luego de la agresión, así como los efectos de esta en su cuerpo, acreditándose más allá de toda duda razonable la acción de matar ejecutada por el hechor en contra de Carlo Núñez Concha.



**DECIMO TERCERO: El resultado.** En este juicio se ha probado que a consecuencia de un traumatismo toraco abdominal por proyectil balístico provocado por arma de fuego, Carlo Núñez Concha sufrió una hipovolemia y perdió la vida, produciéndose la cesación de sus funciones vitales, todo ello en base a la prueba **pericial y documental**.

En efecto, respecto de estas circunstancias declaró el **perito, médico tanatólogo** del SML, **SERGIO SOTELO QUINTANA** quien expuso en lo pertinente que el **6 de agosto de 2016** practicó la **autopsia** de **Carlo Rodrigo Núñez Concha** quien había sido trasladado desde un SAPU. Era un cadáver de sexo masculino de la tercera década que medía aproximadamente 1.70 mt y pesaba aproximadamente 82 kilos. Al examen externo destacan cicatrices antiguas a nivel del hemitórax izquierdo y cicatrices antiguas nivel de fosa iliaca derecha. Como **lesión principal**, apreció en el hemitórax derecho, a 126 cms. del talón y a 24 cms. de la línea media anterior axilar anterior, un orificio de aproximadamente 0,7 cms. **compatible con orificio de entrada de proyectil balístico**. En profundidad se observaba infiltración de los planos cupulares, entrada en el tórax derecho a nivel del octavo espacio intercostal y, **dentro del tórax**, se observa un **volumen de sangre de 1600 cm<sup>3</sup>** aproximados, en lugar donde no tiene que haber sangre. La trayectoria establecida es de entrada axilar anterior del tórax, se dirige el proyectil hacia atrás, hacia abajo y a la izquierda. En su trayecto, luego de lesionar el tórax, atraviesa el diafragma, lesiona y transfixia el hígado, transfixiando también la arteria aorta en la porción abdominal, dirigiéndose hacia la izquierda atrás y abajo dónde se encuentra el riñón del lado izquierdo, en la logia renal donde **se recupera un proyectil**. Desde el lugar donde se encuentra el orificio de entrada a nivel torácico anterior hasta el lugar donde se recuperó el proyectil hay aproximadamente 21 cms.

Como parte de la autopsia se realizó la apertura de distintas cavidades dentro del cuerpo, la documentación fotográfica que se incluye en el registro de autopsia y la extracción de sangre para determinar alcoholemia, de 0.75 y se extrajeron muestras para la determinación de presencia de drogas de abuso de fármacos, dando positivo para cocaína.

**Concluyó** que la causa de muerte es la **hipovolemia**, esto es, sangre en volumen mayor de 30% donde no tiene que haber sangre libre; la causa originaria es un **traumatismo balístico toraco abdominal**; los territorios lesionados son tórax y abdomen, y las lesiones desde el punto de vista médico legal son recientes vitales, de **tipo homicida**.

**A la Fiscal** refirió que el volumen aproximado de sangre en una persona es de 5 litros; cuando más del 30% de esos 5 litros no están en el lugar que tiene

que estar, esto es, dentro de arterias, venas o en órganos y se encuentran libres en una cavidad, porque se lastimó y se lesionó algo, se habla de hipovolemia, esto es, disminución de la cantidad de sangre circulante. Como se observó 1600 cc de sangre, da más de 30% de sangre en lugar donde no tiene que estar, lo que se suma a la sangre que pudo haber salido al exterior en el sitio del suceso y no se puede ver en la pericia.

En relación a la lesión de la arteria aorta, es la más importante del cuerpo sale directamente del corazón y lleva sangre a todas las partes del cuerpo, por lo tanto, cualquier tipo de lesión de la aorta es de suma gravedad; la sobrevida depende de varios factores, de si está cerca de un centro asistencial o no, de las circunstancias que suceden. Se puede decir sin duda es que la lesión de la aorta es potencialmente mortal por sí sola, independiente de la sangre que se tenga en otro lugar, pues las lesiones necesariamente mortales son tres o cuatro - decapitación, atropello por tren- el resto de las lesiones se manejan en rango de potencialidad mortal. La lesión de la aorta está más cerca de las lesiones potencialmente mortal, con alta probabilidad de muerte.

**A la Defensa** indicó que el examen químico toxicológico es parte de los protocolos que tienen en el Servicio Médico Legal, se extrae sangre para determinar valores de alcoholemia como extracción de fluidos corporales para determinar presencia de drogas de abuso y fármacos; en su caso tomó muestras; dio positivo para cocaína y alcoholemia 0,75.

La benzoilecgonina es metabolito de la cocaína. En la sangre no tiene que haber cocaína y metabolitos, la medida que hay es un producto externo, el hecho de que exista es una variable que hay que tener en cuenta. En este caso en particular, por la gravedad de las lesiones por tener más de un litro y medio y eventualmente pérdida de dos litros de sangre que sale al exterior que no se pudo documentar el factor droga no influye, es distinto de un pequeño sangrado con una sobrevida de horas y horas, que no es este caso. Acá fue una lesión grave con pérdida de 1600 cc, con pérdida rápida.

A dicha probanza, se une lo señalado por el **perito balístico MAX VILLA** quien perició la **NUE 4283841** contenedor de un **proyectil balístico** de tipo semiencausado, que por su dimensión y masa correspondía a calibre punto 38 especial, disparado generalmente por **armas de fuego del tipo revólveres** o rifles; revólveres calibre. 38 especial o punto 357 magnum o rifles calibre.38 especial.

Finalmente, la prueba es concordante con el **certificado de defunción** de **Carlo Rodrigo Núñez Concha** en el que se registra como fecha de deceso el **6 de**

**agosto de 2016, a las 00:50 horas y como causa de muerte hipovolemia/traumatismo toraco abdominal por proyectil.**

De esta forma, del análisis lógico y sistemático de las pruebas antes relacionadas es posible tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que **Carlo Rodrigo Núñez Concha** falleció por hipovolemia a consecuencia de un traumatismo toraco abdominal ocasionado por un proyectil balístico.

**DECIMO CUARTO: *El nexo causal entre la acción homicida y su resultado.*** Tal como se ha expuesto previamente, la muerte de Carlo Rodrigo Núñez Concha, apodado “el pron”, se produjo por una hipovolemia a causa de un traumatismo toraco abdominal por proyectil balístico, cuyos efectos físicos en el cuerpo del occiso fueron suficientemente descritas por el perito tanatólogo -de acuerdo a lo anteriormente expuesto- las que resultan concordantes con lo señalado por los oficiales de la PDI FUENTES y JAMETT según se ha indicado más arriba.

En suma, el carácter de las lesiones ocasionadas a la víctima, tal como lo refirió el perito tanatólogo, fueron del tipo **homicida**, resultando coherentes y lógicas, desde una perspectiva causal con el resultado de muerte de aquella.

**DECIMO QUINTO: *El elemento subjetivo, el dolo de matar.*** En lo que respecta al elemento subjetivo del tipo penal del delito de homicidio ha de señalarse que la acción de matar, desplegada por el hechor, se produjo con dolo directo toda vez que el disparo ejecutado en contra de la víctima con un arma de fuego lo fue de manera certera y dirigido a una zona vital del cuerpo, como lo es la región toraco abdominal, la que comprometió diversos órganos, y en particular lesionó la arteria aorta, tal como se indicó por el perito SERGIO SOTELO, acción lo suficientemente idónea para causar la muerte.

En consecuencia, la acción antes descrita, de manera clara y unívoca demuestra que el objetivo del agresor era precisamente buscar la muerte de la víctima. Esta conclusión aparece reforzada con la exposición del perito, médico tanatólogo del SML en los términos referidos por aquel.

**DECIMO SEXTO: *Calificación Jurídica.*** Tal como se adelantó y se comunicó en el veredicto, los hechos asentados precedentemente permiten tener por acreditado el delito de **homicidio simple** previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, en razón de concurrir copulativamente cada uno de los elementos objetivos que lo constituyen, tal como se ha desarrollado hasta acá en la sentencia. Calificación

que concuerda con la finalmente sostenida por el ministerio público en el juicio oral, tal como se indicó más arriba.

**DECIMO SEPTIMO: Participación.** La participación culpable que en calidad de autor le cupo al acusado en el hecho punible que se ha establecido, al haber intervenido de una manera inmediata y directa en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, se encuentra acreditada con la **incriminación directa** efectuada por la testigo **CAROLINA JOFRE** y **LUIS CIFUENTES** -cuya declaración en sede policial fue conocida a través del relato del oficial de caso- las que son concordantes y coherentes con la testimonial de los funcionarios policiales de la brigada de homicidios en los términos que se dirá a continuación:

1. Tal como se ha adelantado al analizar los elementos típicos del delito de homicidio, en este caso, de las declaraciones ya conocidas de los testigos que se refieren al hechor, solo aparece vinculado a la **ejecución material** de aquel **un sujeto**, cuyo nombre es **Marcelo Aguilar Puntarelli**, esto es, el acusado.

2. Por otra parte, el acusado **Marcelo Aguilar Puntarelli**, no era un sujeto desconocido para la testigo **CAROLINA JOFRE** quien ante el tribunal relató claramente que el acusado -Marcelino- venía entrando con el arma empuñada así (efectuó gesto). Sabe que se llama así, lo conoce de vista porque también vive cerca de su población, cree que le decían el chinche, algo así.

Agregó que a Marcelino **lo conoce porque es familiar de unos amigos en común**. Él venía empuñando el arma, entró y al tiro le disparó a Rodrigo, fue cosa de segundos, no siquiera un minuto, muy rápido; el “prom” venía corriendo y atrás lo venía siguiendo Marcelino, cree que se llama el hombre. Refirió que había amenazado antes a Rodrigo y otras personas; que se iba a vengar por la muerte de su hermano. Lo ubicaba porque son todos de ahí, de la misma población y **“todos nos conocemos porque tenemos amigos en común o nos habíamos juntado con algún familiar más adulto que él”**; porque él es menor que ella; se juntaba con familiares anterior a su generación.

Precisó la testigo JOFRE que **Marcelino amenazó a Rodrigo cuando falleció su hermano porque esto viene de atrás; él como que tenía una venganza con Rodrigo, con las personas que estaban involucradas en la muerte de su hermano**. El hermano era Cristian, no sabe apellido, quien murió como en el 2006 o 2008 por ahí. Rodrigo igual pagó con cárcel por la muerte de ese joven.

Indicó que a Rodrigo lo conoce de chico, son vecinos, hermanos, porque viven muy juntos, cerca y que Rodrigo pagó con cárcel, estuvo 5 años preso y después que salió volvió a su casa volvió con su mamá y abuela.

Al 2016 el Marcelino habrá tenido unos 22 años, no sabe en realidad su edad. No recuerda cómo andaba vestido aquel ese día. Esto lo declaró a la Policía de Investigaciones cuando le fueron a pedir su declaración. Cuando Rodrigo falleció llegaron como a las 7:00 de la mañana a su casa y le mostraron una foto de Marcelino, en base a esa foto afirma lo reconoció, a quien podría reconocer.

**Luego al efectuar ejercicio de reconocimiento en juicio** identificó a Marcelino, indicando que **lo reconocería en cualquier lado, por su cara**, le ve la cara a Marcelino. Preciso que la persona que está en el medio **es el asesino de Rodrigo**, sindicación que corresponde al acusado.

Afirma que **la persona que identificó disparó y se dio a la fuga**, llegó un auto a buscarlo, como rojo rosado, ella atinó a ver a Rodrigo. Nadie salió atrás de él.

3. La sindicación de autoría de la testigo **CAROLINA JOFRE** aparece refrendada, por otra parte, con lo referido por el oficial de caso **FRANCISCO FUENTES**, quien indicó que al tomarle declaración a aquella el día de los hechos refirió **conocer de vista al imputado ya que es del sector** y también refiere que Marcelino es el hermano del Cristian apodado guatón Cristian, quien hace varios años atrás había fallecido producto de una agresión por parte del “pron” y otro sujeto más, pero la responsabilidad recayó en él. Dice que este sujeto, el autor, concurrió varias veces a la población a amenazarlos de muerte por haber matado a su hermano. Además refiere la testigo que un sobrino de ella tuvo un altercado con este sujeto, con el hermano del guatón Cristian, que ella salió a defenderlo pero este sujeto la agredió con un palo en la cabeza, por lo que **lo ubica de muy buena forma, lo ubica muy bien**, pero no sabe su individualización no sabe su nombre.

4. A dicha sindicación, se adiciona lo expuesto por el testigo **LUIS CIFUENTES ARCE** ante los funcionarios de la Brigada de Homicidios al momento de declarar en sede policial, relato que fue traído a juicio por el oficial de caso **FRANCISCO FUENTES** quien le tomó declaración.

En efecto, **CIFUENTES ARCE** relató a la policía que era amigo del fallecido a quien conocía de varios años, de nombre Rodrigo apodado el “pron”. Dicho testigo relató que el **5 de agosto de 2016** alrededor de las 23:45 horas llegó a la botillería distante a 5 minutos de su domicilio, la que frecuenta, donde se reúne con varios amigos, en esa oportunidad estaban varios amigos y Rodrigo o “pron”; pasaron un par de minutos, él quería ir al baño a orinar pero como estaba ocupado **decidió ir a orinar a la esquina del pasaje**. En esa oportunidad **vio llegar a un auto rojo marca Nissan, modelo V16 el que se detuvo en la intersección** donde está la botillería y **desciende del asiento del copiloto un**

**conocido de años para él**, que se baja, **saca desde un bolso negro un arma de fuego e intercambió algunas palabras con el “pron”**, el que ingresa rápidamente la botillería y **es seguido por esta persona** y posteriormente le dispara en una oportunidad para luego darse a la fuga en el mismo vehículo. Agregó el oficial de caso que CIFUENTES ARCE **sabía que estas personas tenían problemas anteriores** debido a la situación que ya ha comentado; dice que le prestó ayuda a Rodrigo y lo trasladaron en una camioneta hasta el SAPU del sector. Manifiesta también que **conoce al imputado hace varios años atrás ya que es del sector, se criaron prácticamente juntos en la población** pero desconoce su nombre, pero lo ubica muy bien respecto del incidente qué ocurrió el año 2008.

5. A lo anterior se adiciona lo relatado tanto por el oficial de caso como por el subcomisario JAMETT, quienes refirieron que el mismo día de los hechos pudieron identificar al imputado. Así, el comisario **FRANCISCO FUENTES** expuso que en virtud de los testimonios y antecedentes recabados se procedió a consultar la **base de datos de la Brigada de Homicidios** donde se estableció que **el hermano del imputado fallecido el 2008** era de nombre **Cristian Andrés González Puntarelli**. En base a esa identidad se consultó al Registro Civil y arrojó los hermanos, estableciendo la identidad del imputado de nombre **Marcelo Ignacio Aguilar Puntarelli**.

Luego agregó que, en virtud de estos antecedentes se procedió a **confeccionar un set fotográfico** con 10 imágenes de personas del mismo sexo y similares características dónde se colocó la imagen del imputado en un set y otro set se utilizó como distractor los que se exhibieron a los **testigos: CAROLINA JOFRÉ, LUIS PEÑALOZA y LUIS CIFUENTES**, quienes fueron coincidentes en señalar a la fotografía **N°4 del set 2, reconociendo en un 100% al imputado Marcelo Ignacio Aguilar Puntarelli** como quien, el día de los hechos ingresó a la botillería provisto de un arma de fuego y **disparó en contra de Carlo Rodrigo Núñez Concha en una oportunidad para luego darse a la fuga** en dirección desconocida.

Adicionó que en virtud de la **flagrancia** -en su minuto-, se procedió a la **entrada y registro voluntaria** de dos domicilios en la comuna de Lo Espejo. El primero de pasaje Juan Mochi 3447, Lo Espejo, autorizado por la madre del imputado donde **no fue habido**, desconociendo el paradero indicando que hace varios años no vivía en el lugar. Posteriormente se concurrió a Don Ramón 09333 Lo Espejo, domicilio de propiedad de la suegra del imputado, donde tampoco fue habido, desconociendo mayores antecedentes.



Corroborar lo expuesto por el oficial de caso lo indicado por el subcomisario JAMETT quien señaló que esa misma noche se estableció la **identidad del imputado, Marcelo Aguilar Puntarelli**, no obstante no recordar la forma en que se obtuvo la información. A cargo estaba el subcomisario Fuentes y también estuvieron en la investigación la subcomisario Karen Arellano Carrasco, el inspector Silva e inspectora Contreras; eran seis funcionarios aproximadamente que concurrían al sitio del suceso, podían ser menos o más, dependiendo de la carga de trabajo.

6. Conforme lo antes expuesto, la **sindicación de autoría** material del homicida de Carlo Rodrigo Núñez efectuada por la testigo **CAROLINA JOFRE** respecto del acusado, tanto en sede policial, como ante este tribunal, aparece **reforzada con el reconocimiento en set fotográfico** efectuado de aquel ante la Brigada de Homicidios a poco andar del hecho.

A lo anterior se adiciona la sindicación de autoría efectuada por el testigo **LUIS CIFUENTES ARCE** -no obstante no haber declarado en juicio- la que también tiene correlato con el **reconocimiento fotográfico** ante la PDI del cual dio cuenta el oficial de caso.

7. Por otra parte y sin perjuicio de lo antes expuesto, como se adelantó, toda la prueba rendida por el ministerio público apunta a **un solo hecho**, esto es, a **Marcelo Ignacio Aguilar Puntarelli**, hermano de Cristian Andrés González Puntarelli fallecido en el año 2008, hecho por el cual fue condenado el “pron”, Carlo Rodrigo Núñez, es decir, la víctima en esta causa, tal como se desprende del relato el oficial de caso y de los testigos **VERONICA NUÑEZ y VANESSA GOMEZ** (ambas parientes directas de la víctima), como también de lo expuesto por **CAROLINA JOFRE**, quienes además agregan que por el homicidio de Cristián González Puntarelli, por el cual fue condenado el “pron”, este había sido objeto de amenazas de muerte por el acusado, quien es hermano de aquel, lo que es refrendado por el oficial de caso FUENTES al señalar que lograron identificar al imputado a través de información del Registro Civil.

8. A mayor abundamiento, en este caso existe un **tercer testigo** que reconoció en sede policial al acusado como la persona que con un revólver en sus manos disparó al interior de la botillería indicada al “pron”, o Carlo Rodrigo Núñez.

En efecto, el oficial de caso refirió que **LUIS PEÑALOZA** fue uno de los tres testigos presenciales a quienes se les exhibió set de fotos en diligencia de reconocimiento, quien en la fotografía N°4 del set 2, reconoció en un 100% al imputado Marcelo Ignacio Aguilar Puntarelli.

Por su parte, **LUIS PEÑALOZA** refirió al tribunal en lo atinente que, al otro día del hecho prestó declaración en investigaciones, llegaron a su casa; a ellos les relató lo que él vio, lo que pasó y **le mostraron una foto y reconoció al muchacho que había disparado**. Al otro día lo reconoció, no consultó el nombre de quien había reconocido.

Sin perjuicio de lo anterior, al efectuar ejercicio de reconocimiento en el juicio oral refirió que la persona que señaló se parece bastante, pero la persona que vio él era rubio; que ese día fue algo de segundos, ni siquiera minutos, él la vio rubia, rubia, andaba bien peinado bien decente, por decirlo de alguna manera.

Luego afirmó a la defensa que a la persona la vio de la cintura para arriba porque había un mesón, andaba con un polerón o casaca negra con capuchón, era medio rubio y aparte de eso no podría dar otra característica física porque no lo vio hacia abajo. Luego de refrescar memoria sobre las características de la persona que vio al levantar la cabeza, indicó que era joven de 1.70 a 1.75, fue una cuestión de segundos, lo vio cuando tenía en la mano el revólver y luego salió, era rubio lo que él más recuerda, porque fue hace muchos años. Después de eso salió mirar y se subió a un auto rojo y se fueron, ahí volvió a ayudar al muchacho que estaba lesionado; respecto del color de los ojos ahí sí que no podría decir.

Ahora bien, la circunstancia de haber señalado el testigo PEÑALOZA como descripción física del disparador que la persona que vio él era rubio e incluso en sede policial que tenía ojos claros, lo que no se condice con la apariencia actual del acusado apreciada por el tribunal ni tampoco referida por otros testigos, no se traduce por esa sola circunstancia, en este caso, en una cuestión crucial que merme la entidad de la incriminación respecto del acusado.

En efecto, si bien existe tal discordancia, las circunstancias propias del sitio del suceso pueden explicar que un testigo aprecie colores (no formas) de una manera diversa a otra; no se puede olvidar que el hecho ocurre a medianoche de agosto en un lugar cerrado donde además de venderse alcohol funcionaba como local de reunión y juego de quienes lo frecuentaban. De hecho el oficial examinador del sitio del suceso, subcomisario JAMETT dio cuenta de la existencia de bebidas alcohólicas, mesones, mesas con sillas y hasta 4 tragamonedas, por lo que es factible, tanto desde un punto de vista de la luminosidad del lugar como de las condiciones del observador que pudiera ver colores o tonalidades de manera distinta a otros. PEÑALOZA, es el único discordante en términos generales con la descripción de color de pelo del hechor que dan los otros testigos y el único que habla de ojos claros.

Por otra parte, la testigo **CAROLINA JOFRE**, quien incriminó directamente al acusado y lo reconoció tanto en sede policial como en juicio, indicó al tribunal que era Marcelino porque él era el que andaba siguiendo hace tiempo a Rodrigo. Describe a la persona que ingresó a la botillería de tez blanca, con sus cachetes colorados, con el pelo corto, no se maneja la altura no sabe si 1.60 o 1.70 -no se maneja en estatura- pero si se lo ponen en frente ella lo reconoce perfectamente (lo que hizo); tez clara, **tenía el pelo corto así, que cuando es tan corto así, no se nota si es muy clarito u oscuro.**

Esta última aseveración ciertamente aparece como elemento que da cuenta de una característica del largo de pelo que puede incidir en la percepción del color de aquel en presencia de otros factores, como lo sería una deficiente o especial luminosidad, sobre todo si la interacción entre el observador (testigo) y el sujeto (tirador) es de tan corta duración como todos los testigos relatan. Desde esta perspectiva el conocimiento previo de una persona, lo que implica haberla visto anteriormente (percibido visualmente) y ubicarla (diferenciarla de otro) ciertamente se torna en un elemento de fuerza a la hora de ponderar la capacidad de reconocimiento de alguien en las condiciones relatadas de tiempo y lugar.

Como se expuso más arriba, la testigo **CAROLINA JOFRE**, de manera consistente y sin duda alguna reconoció al imputado como el agresor del occiso, lo que a su turno aparece reafirmado con lo expuesto por ella ante la policía, lo que a su turno se ve corroborado con lo señalado a los detectives por el testigo **LUIS CIFUENTES ARCE**, quien refiere haber visto desde las afueras de la botillería -ya que había salido a orinar- llegar un Nissan V16 rojo del cual descendió un sujeto que conoce muy bien, quien sacó un arma de un bolso negro e intercambió algunas palabras con el “pron”, el que ingresó rápidamente la botillería y fue seguido por esta persona y posteriormente le disparó en una oportunidad para luego darse a la fuga en el mismo vehículo, reconociendo en definitiva al acusado **Marcelo Ignacio Aguilar Puntarelli** al serle exhibido el set fotográfico por funcionarios de la PDI, tal como lo relato el comisario FRANCISCO FUENTES.

**En suma**, la discordancia en la descripción del color de pelo e indicación de ojos claros del hechor según el testigo PEÑALOZA, lo que no obstó a su reconocimiento en sede policial, no tiene la fuerza de contrarrestar los elementos incriminatorios ya analizados que pesan de sobremanera sobre el acusado y generar duda razonable pues, tal discordancia puede explicarse de acuerdo a cómo suceden las cosas y se aprecian los hechos por las personas conforme a un criterio de normalidad, las que ciertamente pueden variar de una a otra. En otras palabras, dicha discordancia en este caso no se estima sustancial pues el

imputado -como ya se ha indicado- no era un sujeto desconocido en el círculo en el cual se desenvolvía la víctima. Hay una proximidad espacial, esto es, era la misma comuna y existía además un fuerte nexo relacional; la víctima de esta causa, Carlo Rodrigo Núñez, fue condenado por el homicidio en el año 2008 del hermano del acusado - Cristian González Puntarelli- tal como fue relatado por el oficial de caso y refrendado por los testigos familiares del occiso VANESSA GOMEZ y VERONICA NUÑEZ, elemento común en las declaraciones de CAROLINA JOFRE, MARCELA FUENTES y LUIS CIFUENTES, el que además se trasunta en lo referido por el propio LUIS PEÑALOZA quien refiere que “después supo algo”; que el muchacho era de Lo Espejo también y que le había disparado al parecer, porque “este cabro había estado metido en una riña donde falleció el hermano el muchacho que está detenido”.

9. De esta manera, la dinámica de hechos y sus circunstancias relatada por CAROLINA JOFRE ante el tribunal han resultado concordantes con lo señalado por ella a la policía el mismo día de los hechos, lo que converge y presenta puntos de conexión precisos e inequívocos a lo expresado en sede policial por LUIS CIFUENTES ARCE, quien desde otra perspectiva (afuera de la botillería) observó la interacción previa al acometimiento del “pron”, quien luego es seguido por el acusado (a quien también conocía muy bien) con un arma de fuego hacia el interior de la botillería donde compartía la mayoría de los testigos civiles que declararon en la causa, todo lo cual permite concluir que MARCELO IGNACIO AGUILAR PUNTARELLI fue quien ejecutó el disparo mortal en contra de CARLO RODRIGO NUÑEZ CONCHA apodado el “pron” la medianoche del 6 de agosto de 2016.

A mayor abundamiento, aun cuando pudiera cuestionarse que el testigo LUIS CIFUENTES, por su ubicación no habría estado en condiciones de observar el momento preciso del disparo en contra del “pron”, sino solo lo ocurrido en el exterior de la botillería, dada la dinámica de hechos es factible arribar a ciertas conclusiones. En este caso se describe a un sujeto que porta un arma siguiendo a la víctima y ambos ingresan a la botillería; de manera casi inmediata a ello la víctima es herida mortalmente por un proyectil al interior del lugar, para luego huir en el mismo auto que llega el sujeto que portaba el arma.

Conforme lo expuesto, del encadenamiento de acontecimientos es dable entender razonablemente que el objeto que portaba el sujeto era objetivamente un arma de fuego, que estaba cargada y que fue disparada en una oportunidad. Ahora bien, dada la inmediatez de los hechos y por no existir antecedente alguno que permita sostener que la tenencia o posesión del arma que portaba el tirador haya mutado al momento de ingresar al lugar desde donde se ejecutó el disparo

es dable concluir que el mismo sujeto que portaba el arma fue el que la utilizó, es decir, la disparó, dándole uso conforme a su naturaleza. De esta manera, no queda sino concluir que el tirador es la misma persona que fue vista ingresar tras la víctima con un arma en la mano y que luego huyó del lugar en un auto de color rojo, sujeto reconocido por el testigo LUIS CIFUENTES como el acusado, según ya se ha indicado.

Por último, en relación al punto ha de indicarse que si bien la testigo **MARCELA FUENTES** señaló haber reconocido al tirador en sede policial, aquello no fue refrendado por el oficial de caso quien solo se refirió a los reconocimientos de los testigos JOFRE, PEÑALOZA y CIFUENTES, lo que no permite por sí solo estimarlo un reconocimiento como tal y por ende no se ha estimado como elemento de incriminación pertinente en este caso, lo que no ha obstado en absoluto a las conclusiones arribadas por el tribunal ni al aporte de su relato que aparece coherente con la dinámica de los hechos y características del hecho que disparó en contra del “pron”.

**10.** En lo que respecta a los **cuestionamientos y alegaciones de la defensa** ha de indicarse particularmente lo que sigue:

**10.1** En lo tocante al reconocimiento del acusado en sede policial por parte del testigo presencial **LUIS PEÑALOZA** y la discordancia con algunas características descriptivas como el color de pelo y ojos en relación a lo señalado por otros testigos, es efectivo que el relato del ex carabinero Peñaloza difiere en cuanto a los rasgos que percibió del disparador de lo expresado por otros testigos y pese a ello, de igual forma pudo reconocer al acusado en el set exhibido en su oportunidad por la Policía de Investigaciones.

A dicha situación, la propia defensa en su contrainterrogatorio buscó respuesta de parte del oficial de caso **FRANCISCO FUENTES** consultándole expresamente sobre el punto, a lo que el policía indicó que trabajó en el sitio del suceso; no se levantó arma de fuego; solo levantaron dos evidencias biológicas, residuos de disparo de ambas manos del fallecido e hisopado bucal del mismo; desconoce resultado de la primera, pues la investigación después pasó a otro funcionario; afirmó que tomó declaración a cuatro personas.

Respecto de la descripción de las características físicas que dio **Luis Peñaloza** señaló que medía 1.70 aproximadamente, habla de ojos claros, de pelo claro como rubio, que vestía polerón o chaqueta oscura, con capucha pero no la portaba y estuvo en todo momento con rostro descubierto; hace referencia al arma de fuego, un revólver que su empuñadura es de color distinto al cuerpo del arma; afirma que dada la expertiz de aquel puede distinguir un revólver.

Luego, al consultarle si cuando se toma declaración a un testigo que señala que hay una persona de tez clara, alta, de ojos claros y eventualmente existen otras declaraciones de otras características físicas ¿cómo se toman esas contradicciones respecto de un informe?, respondió el oficial FUENTES que respecto de los informes, la apreciación de testigos entre uno y otro a veces varía; hay personas que a veces son más fiables respecto a su testimonio en virtud a que conocen al imputado, a la persona que está siendo sindicada y otras personas no lo ubican. Hay que ver el contexto de la situación, una situación de riesgo, de adrenalina pura y personas que describen por tratar de ayudar; describen a imputados, a sujetos, que en realidad sus antecedentes a veces no concuerdan con la realidad. Ellos se basan más en la información fidedigna o de confianza; respecto a este caso en particular, en los antecedentes proporcionados por la testigo Carolina -le parece- quien indica que esta persona es hermano de un fallecido del año 2008. Ellos se basan en esa información para hacer el set fotográfico que se exhibió a los testigos, independiente que ellos hayan dicho que medía 1.70 mt, otro haya dicho que medía 1.80 mt, o que otro testigo haya dicho que su pelo era claro, u otro haya dicho que su pelo era oscuro; la percepción en una situación de riesgo de los testigos son diferentes.

Agregó el oficial de caso que la información entregada por el testigo Peñaloza para él es fiable pero hay que investigar las líneas, hay que ver las hipótesis, no podemos fiarnos al 100%. Luego afirmó que él trabajó desde el inicio de la investigación y no se barajó ninguna otra opción por cuanto los antecedentes eran claros, fehacientes, sustantivos en relación al imputado de este hecho. No se barajó otra opción por cuanto estaba claro desde un principio y acreditado fehacientemente por las declaraciones de los testigos presenciales que lo conocían, no desde hace un mes, o una semana, o unos días atrás, sino que los testigos lo conocían de años. Hay una testigo que tuvo un altercado con este imputado que fue agredida con un palo en la cabeza. Entonces los antecedentes que manejaban desde un principio fueron que el imputado de este hecho corresponde a Marcelo Aguilar.

En lo tocante a este punto, tal como se expuso más arriba, el tribunal estima que la discordancia o diferencia en la descripción del color de pelo e indicación de ojos claros del hechor según el testigo PEÑALOZA -lo que no obstó a su reconocimiento en sede policial- no tiene la fuerza de contrarrestar los elementos incriminatorios analizados que pesan sobre el acusado y generar duda razonable pues, tal discordancia puede ser explicada desde la perspectiva del modo como suceden las cosas y se aprecian los hechos por las personas, las que ciertamente pueden variar de una a otra. En este caso aquella no se ha estimado



sustancial dado que, como se ha señalado invariablemente, el imputado no era un sujeto desconocido en el círculo en el cual se desenvolvía la víctima, parte del cual se encontraba junto a él al momento de ser agredido. De otro lado, ciertamente existe una conexión o nexo que no se puede soslayar, esto es, que la víctima de esta causa fue condenada por el homicidio en el año 2008 del hermano del acusado, tal como fue relatado por el oficial de caso y refrendado por las testigos familiares del occiso VANESSA GOMEZ y VERONICA NUÑEZ, elemento común que fue expuesto en sus declaraciones por CAROLINA JOFRE; MARCELA FUENTES y LUIS CIFUENTES, lo que trasunta lo señalado por el propio LUIS PEÑALOZA en su declaración al tribunal, esto es, que “después supo algo” que el muchacho era de Lo Espejo también, que le había disparado, al parecer, porque “este cabro había estado metido en una riña donde falleció el hermano el muchacho que está detenido”.

De esta manera, la explicación dada por el oficial de caso del cómo fue abordada policialmente la descripción de PEÑALOZA en relación a lo señalado por otros testigos tiene una explicación plausible, no antojadiza, que es coherente con lo que suele suceder en lo cotidiano, más aún si – como se indicó previamente – las propias características del sitio del suceso pueden explicar que un testigo aprecie colores de una manera diversa a otra; en este caso estamos ante un escenario nocturno, en un lugar cerrado donde además de venderse alcohol aquel fungía como local de reunión y juego de quienes lo frecuentaban, existiendo incluso máquinas tragamonedas, tal como lo indicó el examinador del sitio del suceso, subcomisario JAMETT, por lo que es factible, tanto desde un punto de vista de la luminosidad del lugar como de las condiciones del observador que pudiera ver colores o tonalidades de manera distinta a otros, siendo PEÑALOZA el único discordante en términos generales con la descripción de color de pelo del hechor que dan los otros testigos y el único que habla de ojos claros.

**10.2** En cuanto a la alegación que apunta a una investigación sesgada en la que no hay otra hipótesis o línea investigativa por parte de la policía, ha de indicarse que, tal como lo señaló el oficial de caso, de los antecedentes aportados al juicio no existe otra sindicación de autoría más que la del imputado desde los actos iniciales del procedimiento. Desde este punto de vista no es antojadiza la respuesta del oficial FUENTES al referir que con los antecedentes recabados por el equipo investigativo, luego del trabajo en el sitio del suceso ya tenían claro quién era el imputado, el que fue individualizado estando aun en flagrancia. De ahí que realizaran diligencias de entrada a dos domicilios (el de su madre y pareja) luego del homicidio sin resultado, dado que el imputado no fue habido en aquellos. De este modo, el reclamo de falta de investigación de otra línea, o

hipótesis alternativa no tiene asidero dado que no se ha aportado elemento alguno, ni surgido de manera tangencial en el contexto de la prueba rendida información que pudiera haber dado pie a otra línea investigativa, ni siquiera por las supuestas características de dicha persona (la víctima) -como lo indicó la defensa- esto es, una persona violenta y que eventualmente ocupaba armas de fuego.

**10.3** De otro lado, en lo tocante al cuestionamiento de no haberse encontrado el arma de fuego utilizada en el homicidio, ni el vehículo rojo en el que eventualmente habría arrancado el agente, como tampoco evidencia química o biológica que vincule al acusado, ha de indicarse que si bien todos esos elementos señalados son de clara utilidad en una investigación por homicidio, no hay que olvidar que no siempre los investigadores y policías disponen de aquellos, por lo que en definitiva, el tribunal ha de emitir su pronunciamiento conforme el mérito de la prueba rendida en el juicio, tal como lo dispone el inciso 2º del artículo 340 del código procesal penal que señala: “El tribunal formará su convicción sobre la base de la prueba producida durante el juicio oral”. De este modo, la prueba de cargo, tal como se ha analizado previamente, ha resultado suficiente para dar por establecida la participación en calidad de autor material del acusado en el homicidio de Carlo Rodrigo, apodado el “pron”.

**10.4** En lo relativo a la afirmación efectuada en la clausura de que la testigo Pirosha (sic) al momento de declarar dijo al tribunal que le había visto la cara al imputado, lo que es mentira, aquella carece de fundamento dado que dicha testigo fue clara en indicar tanto al tribunal como a la policía que no vio a la persona que disparó a Rodrigo, porque cuando él disparó, ella se bloqueó, como que todo se le vino (sic), no le vio la cara, no le vio nada.

**10.5** En lo que respecta a la altura del acusado señalada por la defensa (1.65 mt) la que no coincidiría con la indicada por al menos tres testigos que hablan de persona alta de 1.70 a 1.75, ha de indicarse que, tal circunstancia no fue posible evidenciar por el tribunal ni menos acreditada por quien la alega, lo que con todo, y dado el conocimiento previo del acusado por parte de dos de los testigos que lo incriminan y cuyos testimonios fueron valorados no resulta de relevancia ni altera la conclusión a la que arribó el tribunal.

En consecuencia y por las razones antes anotadas, el tribunal rechaza las alegaciones efectuadas por la defensa.

**11.** Por todas las razones anteriores, siendo precisa, concordante, coherente y no contradicha por otros medios la prueba rendida en juicio, analizada en la forma señalada en la ley, ella conduce solo en una dirección, inequívoca, por cierto, esto es, a estimar probada más allá de toda duda

razonable la participación del acusado en calidad de autor en el ilícito que se ha tenido por configurado.

**DECIMO OCTAVO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.**

En la oportunidad procesal que contempla el inciso final del artículo 343 del Código Procesal Penal, la **Fiscalía**, a objeto de acreditar que en el caso no concurre la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior del acusado, incorporó su **extracto de filiación y antecedentes** en el cual constan dos anotaciones penales pretéritas; condena como autor del delito de porte de arma cortante o punzante (art 288 bis código penal) y de lesiones leves consumadas (494 N°5 código penal) en la causa RIT 6683-2011 del 10º Juzgado de Garantía de Santiago conforme resolución de 12 de marzo de 2012, penas cumplidas. Además registra condena del mismo tribunal como autor del delito de tráfico de drogas del artículo 4º de la Ley 20.000 en la causa RIT 1576- 2016 del, resolución de 26 de septiembre de 2018, pena cumplida.

Conforme lo anterior y por no concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicitó imponer una pena no inferior a 12 años de presidio mayor en su grado medio atendida las motivaciones del hecho.

Dado el tenor del antecedente indicado, no discutido por la defensa, ha de considerarse la inexistencia de irreprochable conducta anterior del acusado.

Por su parte, la **Defensa** solicitó aplicar 10 años y un día de presidio mayor, es decir, el mínimo de la pena asignada al delito, sin costas.

**DECIMO NOVENO: Determinación de la pena, forma de cumplimiento y abonos.** El acusado ha resultado responsable del delito de HOMICIDIO SIMPLE cuya pena corresponde al presidio mayor en su grado medio (de 10 años y un día a 15 años).

Para regular en concreto la pena se tendrá presente que **no concurren** circunstancias modificatorias de responsabilidad penal a considerar, por lo que este Tribunal se encuentra facultado para recorrer toda su extensión.

Por estimarse que en el caso concreto concurren a su vez circunstancias que permiten efectuar un reproche penal que excede o supere el mínimo de la pena establecida por el legislador para este delito, se fijará la sanción en la entidad que se dirá en lo resolutivo, teniendo particularmente en cuenta el modo comisivo, esto es, ejecutado con un arma de fuego al interior de un local cerrado con más personas al interior lo que ciertamente incide en la extensión del mal causado por el delito.

Respecto de la **forma de cumplimiento** de la pena, considerando la extensión de aquella que en definitiva habrá de imponerse al acusado, deberá cumplirse de manera real y efectiva.

Para este efecto, deberá **abonarse** el tiempo que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, conforme el certificado del ministro de fe que consta en la causa, a saber: desde el día 5 de julio de 2018 que ingresó a prisión preventiva, la cual mantuvo de modo ininterrumpida hasta el día 25 de septiembre de 2018, oportunidad en que se suspendió dicha cautelar por ingresar con fecha 26 de septiembre de 2018, en calidad rematado en causa RIT 1576-2016 del Décimo Juzgado de Garantía de Santiago, registrando como fecha de término de la condena el día 19 de marzo de 2020, retomando la medida cautelar de prisión preventiva el día 20 de marzo de 2020, la cual mantiene vigente a esta fecha de modo ininterrumpido.

**VIGESIMO: Prueba no valorada.** Por no resultar idónea y/o pertinente para los efectos de la acreditación del hecho punible y la participación en el presente caso, así también, por no resultar pertinente a las alegaciones de la defensa, se omite valoración del documento oficio de la DGMN de fecha 27 de septiembre de 2022.

**VIGESIMO PRIMERO: Huella genética.** Por haber sido condenado el acusado por uno de los delitos señalados en el artículo 17 de la ley 19.970, se ordena la inclusión de la huella genética del enjuiciado en el Registro de Condenados.

**VIGESIMO SEGUNDO: Costas.** Por decisión de mayoría, no se condenará en costas al encausado por encontrarse privado de libertad y presumirse pobre conforme lo dispuesto en el artículo 593 del código orgánico de tribunales.

Por estas consideraciones y, **VISTOS**, además lo dispuesto en los artículos 1º, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 25, 26, 28, 31, 50, 67, 69, 391 N°2 del Código Penal; 295, 297, 315, 340, 341, 342, 343, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal; artículo 17 de la ley 19.970 y 593 del Código Orgánico de Tribunales, SE DECLARA que:

1.- Se **CONDENA** al acusado ya individualizado, **MARCELO IGNACIO AGUILAR PUNTARELLI** a la pena **ONCE (11) AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y

oficios públicos y derechos políticos y, a la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito de homicidio simple, consumado en la persona de **CARLO RODRIGO NUÑEZ CONCHA**, perpetrado el 6 de agosto de 2016 en la comuna de Lo Espejo.

La pena privativa de libertad impuesta al sentenciado deberá cumplirse de manera **real y efectiva**, sirviéndole de **abono** el tiempo que ha estado privado de libertad con motivo de esta causa, en los términos indicados en el motivo décimo noveno de esta sentencia.

**2.-** No se condena en costas al sentenciado conforme lo señalado en el considerando vigésimo segundo.

**3.-** Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se dispone, una vez ejecutoriado el presente fallo, la toma de muestras biológicas al sentenciado a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

Devuélvanse en su oportunidad al Ministerio Público los documentos incorporados en la audiencia de Juicio Oral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, a lo previsto en el artículo 17 de la Ley Orgánica Constitucional N° 18.556 sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral.

Que, la decisión de no condenar en costas al acusado Marcelo Ignacio Aguilar Puntarelli, fue adoptada con el voto en contra de la magistrado Cecilia Flores Sanhueza, quien fue de parecer de condenar en costas a Aguilar Puntarelli, en virtud de lo señalado en el inciso 1° del artículo 47 del Código Procesal Penal, atendido a que habiendo resultado sancionado, procede en consecuencia condenarlo asimismo al pago de las costas de la causa, en razón de que no se incorporó por la Defensa Privada antecedentes que permitan conocer las reales facultades económicas del sentenciado, de manera que esta sentenciadora se vio impedida de hacer uso de la facultad que otorga el inciso final de la norma y código citado para fundamentar determinadamente una exención en el pago de las costas, tal como lo exige la norma, no bastando al respecto las meras alegaciones efectuadas por la Defensa.

Que a mayor abundamiento, la presunción de pobreza por el hecho de encontrarse privado de libertad, se encuentra desvirtuada por la circunstancia de encontrarse patrocinado el sentenciado, por un defensor privado, a quien por

cierto, debe remunerar, lo que no se condice con el privilegio de pobreza que se pretende.

Sentencia redactada por el magistrado Washington Jaña Tapia y la disidencia por la magistrada Cecilia Flores Sanhueza.

Regístrese, notifíquese y archívese.

**R.I.T. N° 496-2022**

**RUC N° 1600.744.808-6**

**DECRETADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR LA MAGISTRADA CECILIA FLORES SANHUEZA E INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS MARIA LEONOR FERNANDEZ LECANDA Y WASHINGTON JAÑA TAPIA.**